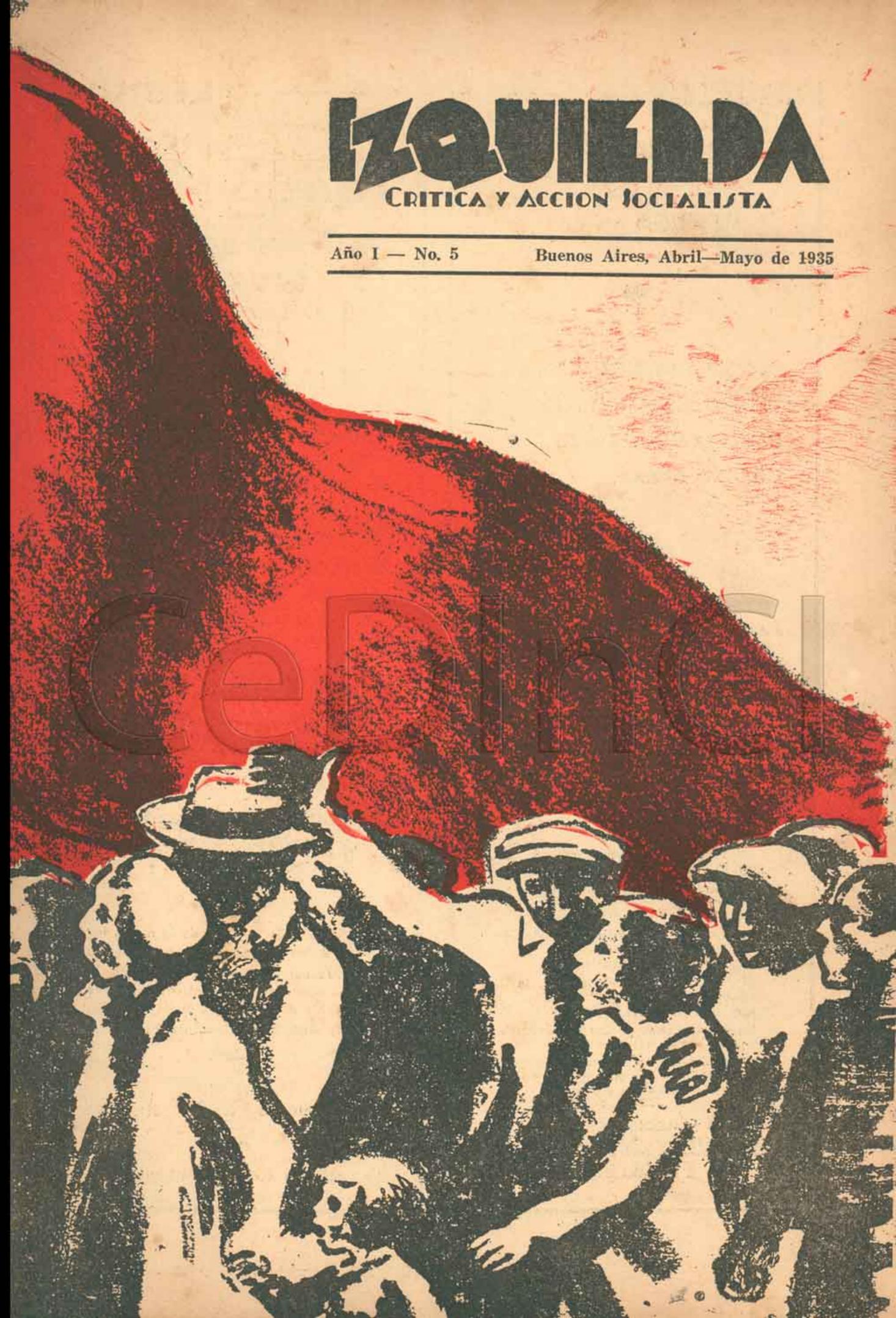


# IZQUIERDA

CRITICA Y ACCION SOCIALISTA

Año I — No. 5

Buenos Aires, Abril—Mayo de 1935



## IZQUIERDA

### COMISION DE PRENSA

CARLOS SANCHEZ VIAMONTE  
BENITO MARIANETTI  
BARTOLOME A. FIORINI  
URBANO EYRAS

Correspondencia de Redacción y Ad-  
ministración: 25 DE MAYO 67 5.º piso  
Escritorios 54 y 55.

HISTORIA DE LA SOCIEDAD  
HUMANA  
ESTUDIO HISTORICO-SOCIAL EN 4  
TOMOS  
Por T. O. Ratto Valerga  
TOMO I: ORIGENES:  
"El Planeta, la Vida, el Hombre y la  
Sociedad"  
TOMO II: CIVILIZACION:  
"La Familia, la Industria, el Gobierno  
y la Religión"  
TOMO III: ORGANIZACION:  
"El Patriarcado, la Esclavitud, la Ser-  
vidumbre, el Salariado"  
TOMO IV: ACTUALIDAD:  
"La Democracia, el Corporativismo, el  
Fascismo y el Comunismo"  
En Circulación el Primer Tomo  
En venta a \$ 0.95 el ejemplar en las  
principales librerías

PEDIDOS A:  
**LIBRERIA LA FACULTAD**  
Florida 359

## LIBROS

de Miguel Gratacós  
recientemente aparecido  
**FILOSOFIA SOCIALISTA**

de B. Marianetti  
**LA LUCHA POR EL  
SOCIALISMO**

**DE LA MUNICIPALIDAD  
A LA COMUNA**  
Pedidos a la Administración de  
"IZQUIERDA" adjuntando el importe  
de UN PESO POR CADA UNO.

de EMANUEL SUDA  
**EL P. SOCIALISTA FRENTE  
A LA REALIDAD AR-  
GENTINA**

Precio de venta: 20 Cts.

**ACABA DE APARECER  
"EMPLEADOS Y OBREROS  
DEL COMERCIO Y DE LA  
INDUSTRIA"**

Exposición y Comentario de la nueva ley  
11.729, sobre reformas a los artículos  
154 a 160 del Código de Comercio.  
Con un apéndice que contiene las leyes  
de contrato de empleo de Italia, Francia,  
Bélgica, Austria, Bolivia, Perú y Chile.

Por el  
Dr. Francisco García Martínez

En venta en todas las librerías

# IZQUIERDA

## CRITICA Y ACCION SOCIALISTA

Año I - No. 5

Buenos Aires, Abril-Mayo de 1935

# 1.º de Mayo de 1935



No podemos dejar pasar la fecha del 1.º de Mayo sin hacer un balance rápido de la situación mundial y de las perspectivas que se nos presentan en el orden nacional, para extraer conclusiones que aumenten la eficacia de la acción proletaria, ya que, contra lo que nos reprochan quienes viven permanentemente en el limbo, somos militantes obreros que auscultamos la realidad para no desviarnos del camino justo.

Contra lo que muchos creían habría de ser la panacea de todos los males actuales, el plan Roosevelt, contra la absurda tesis de quienes ven el término de la crisis en una pequeñísima fluctuación de la producción mundial y de aquellos otros que marchan a remolque de las absurdas ilusiones demoliberales, alejados cada vez más del socialismo, la realidad, cruel, inexorable, pone de manifiesto, hoy más que nunca, que el marxismo es la única doctrina capaz de guiar al proletariado en medio del caos, conduciéndonos a nuestro objetivo de clase que es la toma del poder y la marcha hacia la democracia socialista a través del período de transición de dictadura proletaria.

La crisis no se atenúa, las amenazas de guerra son cada día más graves y en todo el mundo la burguesía pisotea las libertades populares para prolongar la agonía de un régimen que está condenado a la muerte.

Frente al cuadro que presentan los países capitalistas, de caos, miseria y opresión, cuadro que se agrava día a día por los preparativos guerreros, hechos a costa del hambre de las masas populares, se levanta la Unión Soviética, en continuo progreso, sin desocupación y sin hambre, trabajando por la paz, democratizando su vida interna después de abolidas las clases, demostrando al proletariado del mundo capitalista que sólo puede llegarse a la democracia socialista sobre la base de un gobierno proletario, con su tan vilipendiada dictadura, mil veces más democrática que las democracias burguesas con su división en clases, su economía dirigida, sus preparativos bélicos y sus medidas represivas para los movimientos reivindicatorios de las clases oprimidas. Dos hechos de gran importancia se han producido en el campo obrero y son: el fracaso del reformismo y el movimiento arrollador hacia la unidad, que anima a las organizaciones gremiales y políticas proletarias.

Los descalabros del reformismo en Alemania y Austria y el éxito de la unidad de acción en Francia, experimentada también en España, donde poco faltó para derribar el poder burgués, son hechos de tal resonancia que han motivado la creación, en la Internacional Socialista, del llamado block de izquierda, a cuya cabeza Otto Bauer y León Blum se han transformado en abanderados de un pensamiento que guía hoy a casi todos los oprimidos del mundo: la necesidad de unir las fuerzas políticas y gremiales proletarias y la imperiosa obligación, para el proletariado mundial, de defender la Unión Soviética de los ataques del imperialismo capitalista.

En nuestro país vivimos una situación similar a la de los demás países capitalistas, que se puede sintetizar así: política de saqueo de los intereses de las clases populares en beneficio de la burguesía terrateniente y del imperialismo y opresión política que se hace evidente con el cercenamiento de las libertades democráticas y la situación de ilegalidad en que se encuentra el movimiento obrero.

Por un lado se sancionan privilegios para la casta gobernante y se favorecen las maniobras de las grandes empresas extranjeras y por el otro se agobia con altos impuestos y tarifas brutales a todos los productores y en especial al proletariado, que sufre una situación lamentable. Mientras los fascistas siguen atacando mítines obreros y cometiendo desmanes en todo el país, no existen libertades para los gremios, que sufren persecuciones, que no pueden desenvolver su acción, que están impedidos de hacer huelgas. Los militantes obreros son encarcelados y deportados, los sindicatos colocados en la ilegalidad y la justicia procesa por asociación ilícita, persigue a militantes antiguerreros, perpetra el proceso de Bragado y coloca al margen de la ley a las organizaciones comunistas y anarquistas. Y debemos recordar que frente a la libertad de que gozan los legionarios para disfrazarse y cometer desmanes, sin que nadie los coloque al margen de la ley, a pesar de los crímenes cometidos, el proletariado organizado no podrá usar hoy la bandera roja, su símbolo glorioso en cruentas luchas, gracias al celo de un gobierno que cumple muy bien su papel de defensor de los intereses capitalistas.

En cuanto a nuestro partido, oportunidades se le han brindado para impulsar, orientar y dirigir el descontento de todas las capas populares, especialmente en momentos — después del 6 de Septiembre de 1930 — en que desilusionadas del radicalismo, después del fugaz entusiasmo revolucionario, veían en nuestro partido la posibilidad de su salvación de las garras de la burguesía terrateniente y del imperialismo. Sin embargo no hemos podido o sabido ser los intérpretes de las aspiraciones populares, para colocarnos al frente de un gran movimiento de masas y observamos con dolor que se espera nuevamente al radicalismo como un nuevo Mesías. Pero estamos a tiempo de rectificar errores. Nuestra misión consiste en prepararnos para no perder la ocasión que se nos brindará en breve, cuando el radicalismo sea incapaz de dar solución a las aspiraciones populares y las masas sufran una nueva desilusión. Si no cumplimos esta misión habremos facilitado el camino al fascismo, hacia el que se dirigirá mucha gente, llevada por una propaganda demagógica. Es lo que ha sucedido en Alemania y Austria y algo debemos aprender de sus trágicos ejemplos.

Hay un gran descontento entre los agrarios, y entre las capas pequeño burguesas, que ven ya con alguna claridad el fenómeno imperialista. Resurge con bríos la organización obrera y vivimos un período de huelgas que hace mucho tiempo no veíamos. Se realizan pactos entre sindicatos, fusiones y se organizan federaciones de industria que ponen de relieve los anhelos de unidad de las masas obreras que buscan afanosamente el camino de la lucha y de la unidad, camino que buscan también los agrarios, los pequeños industriales y comerciantes, la pequeña burguesía en general estimulada por el ejemplo de los colectivos contra el monopolio de los transportes, otra maniobra imperialista. Es preciso que demos una dirección a este vasto movimiento que se gesta. Podemos cumplir una misión importante y creemos que la unidad de acción habría de facilitarla y hacerla más eficaz. La unidad de acción de las fuerzas políticas proletarias puede ser la base de un poderoso movimiento popular contra los dos bandos en que se divide la burguesía argentina, servidores ambos, de los intereses imperialistas en juego en los países de América. La unidad de acción para fortificar los gremios, dar una orientación clasista al movimiento gremial y ligar las luchas gremiales a la acción política revolucionaria puede hacer que se constituya un poderoso movimiento proletario clasista y revolucionario capaz de orientar, dirigir y encauzar a todas las capas populares en sus luchas.

"Izquierda" cree cumplir su deber en este 10. de Mayo incitando al proletariado del país a trabajar por la unidad de acción en el campo político y gremial de los partidos de clase de los trabajadores, discutiendo fraternalmente sus diferencias y colaborando con absoluta sinceridad y buena fé, ya que se encuentran en juego los destinos de la clase trabajadora de todo el mundo.

"Izquierda" cree que en este 10. de Mayo, para comenzar, todos unidos debemos expresarnos contra las medidas económicas del gobierno en favor de la clase terrateniente y burguesa, contra la política de despojo de las capas populares, que realizan el gobierno y las empresas imperialistas que cuentan con su apoyo, contra la guerra y el fascismo, en defensa de las libertades democráticas cercenadas, por el derecho de huelga y la legalidad del movimiento obrero, contra las prisiones y deportaciones de obreros, contra el proceso de Bragado y la ilegalidad de los movimientos comunista y anarquista, contra el monopolio del transporte, la creación del Banco Central y del Instituto Movilizador. Por la disminución de los impuestos que recaen sobre los trabajadores y las clases productoras. Por la disminución de las tarifas de las empresas imperialistas, por la abolición del decreto que prohíbe el uso de la bandera roja, el símbolo de lucha del proletariado de todas las tendencias.

Por que sentimos nuestra fé revolucionaria y estamos contra todas las reacciones, levantamos a "Izquierda" en este primero de Mayo como bandera de lucha y acción.



## La Reforma del Estatuto

Puede afirmarse que los dos despachos que presenta al Congreso Extraordinario del Partido Socialista la Comisión encargada de proponer reformas al estatuto, son la expresión genuina de dos corrientes ideológicas distintas: el reformismo que es anquilosamiento y reacción, y el marxismo que es revolución y dialéctica.

El proyecto que suscribe la mayoría de la Comisión, insiste en los fundamentales errores del estatuto actual: divorcio de los dirigentes con el Partido, producto esto de una concepción burguesa de la democracia; inadaptabilidad a situaciones previsibles bajo el dominio de un régimen en crisis e ineficacia para una acción revolucionaria y organizativa amplia y permanente. Y los agrava en cuanto:

Destruye en forma absoluta la autonomía de los Centros, supeditando la existencia de éstos y de todos sus afiliados a la voluntad omnipotente de un comité ejecutivo que tiene el derecho de eliminar a quienes pongan en duda su infalibilidad, sin apelación posible;

Desnaturaliza la función de control, crítica y orientación de los Congresos al relegar esas atribuciones hacia comisiones internas en las cuales el control de las minorías no está garantizado;

Supedita la labor de orientación y coordinación gremial socialistas al Comité Ejecutivo, quien la ejercería por intermedio de sus representantes en la Comisión de Información Gremial sin que los propios interesados puedan pesar en las decisiones que deben cumplir;

Elimina las incompatibilidades que limitan el número de parlamentarios en el Comité Ejecutivo y Federaciones, y establece que para ser miembro del C. E. N. se requiere no vivir a más de cien kilómetros de la sede de éste (que sería a no dudarlo la Capital Federal situado a un extremo de la República).

*Estas medidas son atentatorias del más elemental principio democrático y descubren a sus autores como partidarios del gobierno del Partido por los hombre-orquesta, con un don de ubicuidad y monopolizadores de la inteligencia y la verdad absoluta.*

Esto se llama en política gobierno de las "minorías selectas" u oligarquía; y lo otro, la limitación del número de afiliados elegibles: localismo;

Convierte el movimiento juvenil socialista en apéndice mecánico del Partido, aplastando la espontaneidad e inquietud que son propias de la mocedad.

El Estatuto que proyecta la minoría contempla en forma amplia las necesidades del Partido, dándole una estructura verdaderamente democrática y una magnífica organización revolucionaria.

Todo está previsto y contemplado en él, en cuanto:

Las relaciones entre los Centros, Federaciones y C. E. N. son efectivas y permanentes, permitiéndose así el control y la crítica constante, asegurando que en todo momento la dirección del Partido interpretará el sentir de la mayoría de los afiliados activos;

Amplía los derechos de los afiliados y agrupaciones que serán la base vital del organismo en función, convirtiendo así a cada militante en una célula activa del Partido y aprovechando además todas sus posibilidades de acción;

Permite que la organización pueda actuar con eficacia en la ilegalidad si los hechos la impulsan a ello;

Soluciona el problema de los Congresos nacionales sin escamotear las críticas de los Centros ni sus iniciativas;

Adjudica al movimiento gremial la importancia fundamental que en realidad tiene, creando un Secretariado del C. E. N. exclusivamente para esto y estableciendo que la organización de los socialistas agremiados se hará en forma especial para asegurar, no sólo la coordinación en cada sindicato, sino también entre los diferentes sindicatos de una industria o ramo determinado. Esta organización es democrática y sus distintos organismos dirigidos por los propios agremiados;

Establece una incompatibilidad absoluta entre cargos representativos y directivos, inmunizando así a las directivas partidarias del contagio parlamentario burgués y sentando el principio de un HOMBRE PARA CADA PUESTO;

Hace del partido una organización de carácter nacional, frente al localismo que existe y que se pretende ampliar en el proyecto de la mayoría;

Da al movimiento juvenil la necesaria autonomía para su desenvolvimiento natural y para que pueda realizar su obra de propaganda y capacitación, no por las imposiciones de "arriba" sino por propia iniciativa de los jóvenes reunidos en sus Juventudes, Federaciones y Confederaciones.

En resumen, el proyecto de la mayoría es un atentado a las normas democráticas partidarias pretendiéndose conculcarlas en aras de un aumento de facultades al C. E. N.; el proyecto de la minoría eleva el concepto de la democracia partidaria a su más alta expresión y crea una organización efectivamente útil para la materialización de nuestros ideales.

No creemos que nadie pueda vacilar. El voto por el proyecto que suscribe la minoría de la comisión es un deber imperativo para todos aquellos que desean arrancar al Partido del pantano reformista y colocarlo en el terreno firme del marxismo.

Y aquellos que vacilaran por no haberse compenetrado de la necesidad de una reforma total de la organización partidaria, no pueden dejar de comprender el atropello que para sus propios derechos significa el proyecto de la mayoría, y deben repudiarlo. Que es preferible el defectuoso Estatuto actual al pésimo, antidemocrático y liberticida que se nos quiere imponer con aquel despacho!!!...

# COMENTARIOS

## Valiosa Adhesión

Poco amigos somos del sensacionalismo. Por eso no hemos querido referirnos nunca a nuestra revista, para señalar sus progresos y la amplitud de su difusión, cada día mayor. Tampoco hablamos jamás de la acogida fraternal de los afiliados, de sus cartas y felicitaciones, de sus ofrecimientos espontáneos para trabajar en favor de nuestra modesta publicación, cuyas bondades han sido elogiadas por buena cantidad de periódicos socialistas que reproducen nuestras colaboraciones. Y menos aún hemos querido destacar algunos artículos, para que no pudiera hablarse, por parte de gente interesada en atacarnos no con argumentos sino con diatribas, de que hacemos desde la revista una obra de carácter personal. Confesamos que frente a la importancia que ha adquirido "Izquierda" y a los juicios que se han emitido sobre ella por periódicos, revistas literarias y afiliados de todo el país, incluyendo resoluciones de centros suscribiéndose, nuestra actitud ha sido de una excesiva modestia. Llegados al 5.º número, gracias a la colaboración material y moral de centenares de afiliados de todo el país, que nos estimulan con todo cariño, bien puede permitírsenos que destaquemos el elogio que hace de nuestra revista, espontáneamente, el camarada Luis Araquistain, prestigioso escritor y periodista, director de la excelente revista "Leviatán" que se publica en Madrid y se lee en todos los países de habla castellana. El juicio del diputado socialista español Luis Araquistain, alejado de las luchas internas del socialismo argentino, por venir de una persona de sus merecimientos intelectuales y doctrinarios, confesamos que nos enorgullece y estimula en sumo grado. Y debe enorgullecer y estimular a todos los que nos acompañan en la modesta tarea que nos hemos impuesto.

La carta de Araquistain, cuya reproducción hacemos en otro lugar, afirma algo que no quisimos decir nosotros acerca de la controversia Marianetti—Palacín.

Como nuestro juicio habría podido tacharse de parcial nos abstuvimos de comentar la controversia. Ahora el camarada Luis Araquistain ha escrito lo que pensábamos acerca de ella, no sólo nosotros y los simpatizantes de "Izquierda" sino muchos militantes que ven las cosas sin apasionamiento.

El juicio de Araquistain acerca de nuestra obra, de nuestra acción, nos indica que estamos en la buena senda, y que nuestra revista, lejos de perjudicar al Partido, es una expresión de la capa-

cidad de la masa socialista del país que es vista con simpatía y respeto por los dirigentes socialistas de partidos más fuertes e importantes que el nuestro. Si esto nos debe estimular a los componentes de "Izquierda", más aún debe entusiasmar a nuestros amigos que sostienen una obra tan digna. Y esperamos que los que aún titubean se convengan que nuestro movimiento es tan serio que pueden acercarse a él sin vanos temores ni falsas prevenciones.

## Resultados Electorales

No han sido muy promisorios para nuestro partido, los resultados electorales obtenidos en la Provincia de Entre Ríos y las gobernaciones de La Pampa y Chaco, especialmente en la primera de ellas, en la cual se han perdido las más importantes comunas de la gobernación, en las cuales se había triunfado en repetidas oportunidades.

Desde las publicaciones oficiales del partido, no se ha informado a la masa de afiliados estos resultados, insistiendo sólo en el triunfo de la Capital Federal. Y cuando se explicó los resultados de La Pampa, se habló de las conjunciones de fuerzas reaccionarias, olvidando que los resultados arrojaron, especialmente en Santa Rosa, capital de la gobernación, una apreciable disminución de varios cientos en el caudal electoral.

No informar a los afiliados las derrotas electorales, y bien que no nos regocijamos de ellas por cuanto toda derrota constituye un retroceso para la masa trabajadora, o buscar a las mismas una explicación falsa, constituye un error funesto y más aún para un partido obrero.

A las derrotas no se les debe buscar excusas. Lo necesario y lógico es pensar si dicho fracaso electoral no residirá en las directivas con que el partido socialista ha efectuado su propaganda o en su posición dentro del escenario político del país.

Y lo fundamental en un partido socialista es ahincar en la indagación de los motivos de la derrota para corregir la directiva y llevar al partido por el camino del socialismo.

Pero esto no puede ocurrir en este caso, en que los esfuerzos están dedicados a combatir toda expresión de un pensamiento socialista dentro del partido, y a intentar demostrar que las di-

rectivas impresas al partido son las más exactas.

Cuando esto ocurre, las derrotas se justifican con las consabidas conjunciones de fuerzas electorales, manejos comunistas, y hasta los saboteajes desde adentro.

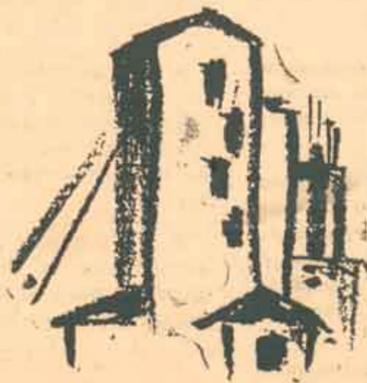
En realidad, no era otro el resultado que se podía esperar en Entre Ríos. Hacer una campaña electoral sobre la base fundamental de la defensa de la democracia, cuando al electorado se le presenta el partido radical como única fuerza capaz de vencer al conservadorismo, y por lo tanto a la reacción en nombre de la democracia, debía de ser lógicamente fatal.

¿Es que nuestro partido no tiene otro fin que el de aparecer ante las masas como defensor de la democracia como único fin? ¿Y los eternos problemas de las masas obreras que no tendrán solución dentro del régimen capitalista? ¿Y el hambre y la miseria del campo argentino? ¿Es que no ha llegado el momento de que algunos piensen si los principios contenidos en las plataformas socialistas sobre el problema agrario, no cuajan porque no contemplan las aspiraciones de las masas campesinas?

A todos estos aspectos generales, en La Pampa se ha agregado el hecho de que hayan quedado fuera del partido elementos de gran valor ideológico y personal, que habían conducido al movimiento socialista a un grado de desarrollo hasta ahora inigualado. Basta observar los resultados, para comprobar que es en las localidades donde más actuaban dichos camaradas, donde los resultados han sido más desfavorables, y no porque de parte de los mencionados ex-afiliados se haya hecho nada para provocar la derrota.

Nos halaga el hecho de que en localidades donde existen para las ideas que difunde nuestra revista un excelente ambiente, se hayan obtenido resultados que contrastan con los del resto de la gobernación.

Agitar los problemas que contemplan las necesidades de las masas obreras, con directivas socialistas, saliendo del marasmo actual, es la necesidad del momento.



## El Triunfo en la C. Federal

*Nuestro partido ha triunfado ampliamente contra la reacción en la Capital Federal. El candidato de la Concordancia burguesa fué derrotado a pesar del despliegue de fuerza y propaganda realizada. La cantidad de votos que polarizó el candidato socialista fué mayor que el esperado.*

*Ciento ochenta mil votos que afirman electoralmente los ideales de la democracia. No negamos el valor que representa esta cantidad. ¿Pero quiere decir que todos son votos socialistas? ¿Quiere decir este triunfo que la reacción fascista ha muerto? No olvidemos que veinticuatro horas anteriores a la ascensión del poder de los nazistas en Alemania, la social-democracia había conquistado millones de voluntades electorales. Sobre la urna triunfal de los escrutinios, la cruz gamada impuso su voluntad y su poder por la violencia y el crimen.*

*Este triunfo reconforta, pero no podemos ni debemos dormirnos sobre la cantidad de los votos, por que sabemos que la expresión electoral no es nada, si detrás no existe la fuerza socialista capaz de defender en cualquier circunstancia y en cualquier terreno los grandes ideales que representa para nosotros la clase trabajadora, y que se halla acechada por las reacciones sangrientas de la burguesía.*

*“Izquierda” ve con alegría los ciento ochenta mil votos que acompañan al partido, pero hará lo posible para que esos votos sean socialistas.*

Carlos Sánchez Viamonte

## EL MOMENTO POLITICO

*Desde el 20 de Febrero de 1932, es decir, desde que ocupó la presidencia de la República el General Justo, hasta ahora, el país entero ha vivido esperando acontecimientos decisivos.*

*El viejo pleito entre el régimen y la “causa” vuelve a presentar sus antiguos aspectos. El régimen otra vez en el gobierno; la “causa” en la oposición, en el ostracismo.*

*Sin embargo, las líneas no aparecen claramente tendidas ni se definen del todo las posiciones. Entre los hombres del régimen hay quienes afirman pertenecer a la “causa”. Son radicales por su origen y no dejan de serlo cada vez que les conviene, sin perjuicio de usufructuar las posiciones que, como régimen disfrutan.*

*La “causa” no hace oposición. No la hizo nunca. Su vieja arma de combate, acaso la única que posee, es la abstención, ribeteada de conspiración inofensiva. Vuelve a emplearla ahora, con la misma eficacia de antes.*

*Los términos de esta lucha se definen en las respectivas actitudes, por eso revisten ciertas formas transaccionales. El régimen sabe que va a ceder, como la otra vez a esta fuerza multitudinaria y ambigua que la Unión Cívica Radical representa como expresión de una clase media muy numerosa y de una buena parte del proletariado, aspirante a clase media.*

*Uriburu y sus huestes constituyen la parte del régimen que resiste o quiere resistir esta vez a la fatalidad, y que no cree en ella por haberla vencido con su audacia el 6 de Setiembre.*

*Los fascistas de ahora son una parte del régimen, cebada y engolosinada por aquel triunfo efímero. Un grupo de políticos “apolíticos”, claramente advertidos de que las “fuerzas vivas” de la Nación — la alta burguesía-terrateniente e industrial — ejerce todavía una influencia política decisiva, pero en trance de agonía.*

*A su turno la U. C. R. se halla constituida por un grupo de políticos desalojados del gobierno que, tras la dura lección, han llegado a comprender la necesidad de cultivar otra enorme fuerza política, aún no decisiva por falta de organización y dirección, pero madura ya para imponerse como avasalladora voluntad mayoritaria. Esta fuerza la forma la pequeña burguesía en su mayor parte. Nietos e hijos de extranjeros comerciantes, industriales y profesionales, conocedores de las ventajas pecuniarias del oficialismo, aliados de una escasa porción de la alta burguesía rival del régimen.*

*El movimiento del 6 de Setiembre fué un estallido colectivo provocado por los residuos más típicos del régimen, encontró su cabal expresión en el grupo uriburista y su más poderoso apoyo en el imperialismo extranjero y en la natural complacencia del ejército conmovido en su fibra conservadora de casta. Enseguida se le acopló la Iglesia, lista siempre para el coronamiento de todo triunfador y predispuesta en este caso por una probada experiencia de su falta de arraigo y simpatías en la masa.*

*La “causa” se sintió humillada y ultrajada, pero no vencida del todo. Ella podía reaccionar neutralizando con mansedumbre heroica y sentimental la acción opresiva de aquellas fuerzas organizadas: ejército, iglesia, imperialismo financiero e industrial. Abrigaba, además, una legítima esperanza. El gobierno no le era adverso. Acaso se convertiría en su aliado en el momento oportuno. Los herederos de Uriburu en el P. E. estaban con el régimen, pero no querían ser el régimen propiamente dicho, aleccionados por la experiencia anterior de su efímera estabilidad. Hacían y hacen aún su doble juego que no deja nunca*





de ser reaccionario y fascizante. La persecución de la clase obrera y de las ideas sociales constituye su única beligerancia cierta, porque en todos estos vaivenes y vicisitudes sólo entrevé un peligro: el de la organización proletaria y del acrecentamiento de sus fuerzas.

La "causa" incluye entre los expedientes de su demagogia la protección del trabajador y la tolerancia hacia las ideas avanzadas. De esa manera se hace popular; pero no le interesa desacreditar ni combatir reciamente al gobierno de la concordancia, porque comprende que ese gobierno no es integramente su enemigo y que dentro de él se desarrollan con alguna celeridad los gérmenes de la disolución.

El grupo uriburista típico, ahora francamente fascista, acaba de comprender que es una insignificante minoría y quiere ansiosamente jugar su última carta en una tentativa desesperada, porque confía en apuntalar cualquier golpe de audacia con el auxilio inconstable del sentido práctico de toda una clase conservadora y de sus fuertes organizaciones económicas y estatales.

En este momento de la política argentina se está despejando la incógnita. El paréntesis abierto el 20 de Febrero se halla a punto de cerrarse. Los dados dora como antes pero acaso no tan inepta, debido a la necesidad de defender estón ya tirados. La "causa" volverá al gobierno en corto plazo, tan conservadora sus posiciones sin contar ahora con la irresistible influencia del caudillo, del último caudillo, desaparecido.

El Partido Socialista ha seguido una política de circunstancias. Sin abandonar su permanente actitud de control ha orientado su acción en un sentido liberal democrático, que le permite desempeñar una función de "centro", sustituyendo a la que podría corresponderle a la Unión Cívica Radical si no se hubiese abstenido. Aferrado a su programa mínimo y descuidando toda visión de los problemas a través del miraje marxista de su declaración de principios, se ha esforzado en convencer a la masa de que toda su obra no tiene otro objeto inmediato ni mediato que la defensa de los derechos del hombre y del ciudadano, proclamados y difundidos por la revolución burguesa de 1789.

La negación de la lucha de clases o, por lo menos, su olvido coloca al Partido Socialista en una actitud de "centro" propia del liberalismo democrático burgués. Sus fuerzas electorales aumentan circunstancialmente, sobre todo en la Capital, en donde aparece apadrinando al radicalismo y hasta cierto punto confundido con él por la ideología proclamada y por las vinculaciones personales de sus candidatos.

Entre las consecuencias de tal actitud puede señalarse ya la repugnancia de muchos de sus hombres representativos hacia los principios básicos del socialismo internacional y la infinitamente más grave de una visión puramente política de los problemas en una gran parte de la masa afiliada.

¿Qué vá a ocurrir ahora? ¿Podrá seguir el Partido Socialista en esta posición circunstancial? Aún no es tarde para comprender el error.

En cuanto la "causa" abandone la abstención y durante todo el tiempo que tarde en conquistar el gobierno nacional, el Partido Socialista será absorbido electoralmente por ella y cundirá la desorientación entre la masa del partido sin sustraerse a ella sus representantes en los cuerpos colegiados.

Una vez que la U. C. R. intervenga en la acción parlamentaria de las provincias y de la Nación, ocupará su natural posición de "centro", con el éxito rotundo de toda novedad y desde tal posición clamará estridentemente contra nosotros a quienes señalará como encubridores y cómplices del régimen sin reconocer y, por consiguiente, sin respetar ni agradecer en forma alguna la labor realizada en su exclusivo beneficio.

Cuando todo eso ocurra, el Partido Socialista se verá moralmente debilitado y físicamente exangüe, si no asume desde este instante el rol que le incumbe en la vida política universal y, por ende, en la vida política argentina. O el partido toma resueltamente la izquierda, de conformidad a su Declaración de principios, o correrá el riesgo inminente de perder sus magníficas posibilidades.



## UNA ADHESION VALIOSA

### Leviatán

REVISTA MENSUAL DE HECHOS E IDEAS

Redacción y Administración  
Calle de Alberto Bosch, 10  
Teléfono 15637  
MADRID

Madrid, 20 de Marzo de 1935.

Sr. D. Carlos Sánchez Viamonte.  
Redacción de "Izquierda"  
Buenos Aires (Rep. Argentina)

Mi estimado amigo y compañero: Por casualidad ha llegado a mis manos el n.º 3 de Izquierda, que no conocía. Me parece una revista excelente. La respuesta de Marianetti a Palacín es magistral como contenido, como forma y como superioridad de ánimo. Tendrían ustedes la bondad de aceptar el canje con Leviatán. Por paquete separado le envío los últimos cuatro números, y también algunos libros de nuestra Editorial España.

Mucho me agradecería que el grupo de Izquierda colaborase en Leviatán sobre temas básicos de la política argentina. En el próximo número publico un artículo de un muchacho español que hace poco estuvo ahí, a falta, hasta ahora, de una colaboración directa, que deseo vivamente.

De los libros que nos quieran ustedes enviar nos ocuparíamos en la revista. Me interesaría mucho recibir los de Marianetti. De los de usted no me atrevo a decirle nada, porque estoy en grandes deudas bibliográficas con usted - la última fué, creo su excelente Democracia y Socialismo -; pero conste que mi desidia epistolar no significa que no le lea siempre con mucho placer y provecho.

En espera de sus noticias, le saluda muy cordialmente su amigo y compañero.

Luis Arquivarín.

DARDO CUNEO

## UTOPIAS DE AYER Y DE HOY



Corresponde a Carlos Marx haber concebido con precisión mediante la aplicación del método hegeliano la idea socialista. En la comprobación de los antagonismos de clase en la historia y en la observación de la anarquía económica arriba a la concepción materialista de la historia y a reconocer en la plus-valía la causa que determina el carácter de la producción en el régimen capitalista de la propiedad privada. La idea de justicia social que hasta entonces se había manifestado en forma imprecisa como expresión de una inquietud y un sentimiento ante la formación de una clase explotada, adquiere con Marx el sentido de ciencia.

A medida que la nueva clase servil del régimen de la burguesía hacíase más numerosa, visionarios que procedían del círculo de los explotados enunciaban su ideal en procura de una organización social presidida por mayor equidad. Sin atinarse a explicar las causas originarias del desorden, solo el sentimiento orientaba al utopista al proyectar su sistema. Las soluciones del conflicto no residían para él, la mayor de las veces, sino en aguardar del poseedor — hombre bueno — el gesto de profunda humanidad. "Los utopistas — asegura Engels — lo eran porque no podían ser otra cosa, en una época en que la producción capitalista empezaba a desarrollarse". Con Marx adquiere la idea la base científica que la aproxima a la realidad.

Correspondió, asimismo, a Marx otra función de fundamental importancia. La concepción del utopista es construida al margen del movimiento de clase que en su hora manifestábase en forma incipiente. Concepción teórica, informada de un sentimiento humano y construida por una imaginación literaria, presentábase divorciada de la acción del explotado. Para el utopista la clase servil no es la más fuerte, sino, la más débil. No le reconoce a ella el destino de dirigirse a sí misma, no contando por consecuencia con su participación en la transformación que se daba a proclamar y en la organización del régimen igualitario que avizoraba. No concebía generalmente la realización de la utopía sino a través de la filantropía y el renunciamiento del poderoso.

El fundador del socialismo científico, por el contrario, advierte en la moderna clase servil la ener-

gía capaz de concurrir a la realización de la idea. Para él los proletarios no son los menos, sino, los más destinados históricamente a ejercer — como clase — la dirección de la sociedad. No supone a la idea desvinculada de la clase y aspira a que ésta se convierta de CLASE EN SÍ en clase de POR SÍ, consciente de su rol y su finalidad. Identifica idea y movimiento.

Distante medio siglo de la muerte de Marx y aproximándose al centenario del Manifiesto Comunista, en el movimiento obrero internacional está presente la utopía. No es ésta la prolongación de las escuelas literarias que el maestro analizó en el documento del 48. La utopía de nuestros días se origina en la negación de las premisas fundamentales del marxismo. Se enrola en ella la crítica bersteiniana.

La nueva utopía ubícase en la misma situación que los clasificados como "precursores. Afirmar con Berstein y posteriormente con Kautsky o Jaurès en la innecesidad de la insurrección en la marcha hacia la realización del socialismo, estableciendo un desmedido culto a la democracia de filiación burguesa, es confiar con Cabot en un desenlace pacífico del problema social provocado por el renunciamiento de los explotados a mantener su hegemonía.

Como los utopistas los revisionistas vuelven sobre el divorcio de la idea y la clase obrera. Así lo denuncia la composición heterogénea de los partidos de la social-democracia integrados por hombres de diferentes categorías sociales sin mentalidad y sin pasión ni voluntad revolucionaria.

La vieja utopía está justificada con palabras de Engels: "no podían romper las fronteras que su misma época les trazara". Para el revisionismo de pre-guerra es aceptable la excusa de haber sido producto del período floreciente y próspero del capitalismo. Hoy por hoy, que no existen esas condiciones, en momentos en que los antagonismos de clases se agudizan paralelamente a la crisis y después de las recientes experiencias del centro de Europa, más que nunca, se puede afirmar que la vieja concepción utópica anterior a Marx y el pensamiento revisionista posterior a él fraternizan al margen de la realidad histórica.

●  
DICTATORIALISMO

Con el proyecto de la mayoría la autonomía de las federaciones y de los centros y el control de estos últimos sobre los afiliados desaparecen por completo. Esta facultad omnimoda es el más peligroso intento de dictatorialismo que se pretende imponer al partido desde su fundación.

BARTOLOME A. FIORINI

## NUESTROS HEROES



## Historia de militares e Historia verdadera

América es fecunda en glorias militares. No hay general que no esté catalogado como prócer y no tenga levantada una estatua para que el pueblo olvide su verdadera historia y se convenza de que las charreteras y el sable, han hecho más por el país, que el sudor sucio y las manos torpes y callosas del asalariado.

Historia creada en beneficio de la organización social de la desigualdad económica, pareciera que en las pampas argentinas y en los agrestes campos nuestros, han florecido las mieses del trigo y del lino; al conjuro mágico de la espada batalladora y militar, y que el arado, abriendo el vientre de la tierra virgen, dirigido por un campesino, sin glorias militares, no haya hecho absolutamente nada.

La historia, como ciencia del relato, mientras no había sido estudiada como un proceso de la humanidad, se resumía al romance sangriento de un sólo hombre inspirado, según el historiador del vencedor, por ideas superiores y que arrastrando detrás suyo, multitudes asalariadas y no asalariadas que exponían sus vidas en trágicas batallas y desviaban por sí mismo el curso de la historia humana. Los imperios se agrandaban por los triunfos militares, el pueblo moría de hambre por que un general no había sabido conquistar el águila guerrera, símbolo del triunfo. Cuando más tarde, la historia fué estudiada, como ciencia de principios generales, encontró en la continuidad de los procesos sociales, que

los hombres dirigentes — héroes o próceres — no eran tales, sino simples exponentes dirigidos por las grandes fuerzas que la realizaban. El héroe, general lleno de gloria, bajaba del pedestal que los intereses creados le habían erigido y era un simple humano que no habría sido nada, si detrás de él no hubieran estado miles de hombres, que no eran generales, pero que luchaban y exponían sus vidas al sacrificio estéril de fuerzas históricas que el privilegio de los hombres había formado a través de los tiempos.

Era ésta una actitud obligada más que un holocausto. Desde entonces el nuevo historiador exalta a las multitudes, el proceso de la humanidad, no es realizado por un hombre y su voluntad no representa nada. Las masas enormes de individuos eran las que, en el campo del trabajo o de la guerra, en la ignorancia o en la inconsciencia de su verdadero poder, satisfacían las fuerzas trágicas, que los mismos hombres habían desencadenado. Las ideas nuevas no podían, ni debían exaltar figuras militares; para ella los verdaderos próceres eran los que escrutando en el fondo de las sociedades humanas y sin tener aún conocimiento exacto y definitivo de las fuerzas que las movía, luchaban por hacer la verdadera historia donde la espada fuese sustituida por el arado, y el canto de guerra por los himnos de paz, y trabajo.

## LA HISTORIA Y LAS LUCHAS DE CLASE

*En estos tiempos cuando el socialismo, toma pasaporte en la utopía y en la imaginación humanitaria, y sienta sus reales en el terreno de la ciencia; declarando por siempre y para siempre, que la incógnita humana que movía las fuerzas de la historia, era la lucha de clases. Concepto que los universitarios burqueses no se atreven a discutir rindiéndole homenaje al olvidarlo o haciendo ver que lo desconoce.*

*He aquí el gran valor de nuestra intervención en la ciencia histórica; y se afirma, cuando se observa, que todos los productos sociales en un momento determinado, se de-*

*ben a esta lucha de clases, lucha de vencedores y detentadores de la riqueza, contra clase vencida y transportadora a través de las generaciones de la miseria y del hambre.*

*El socialismo, cuya parte teórica es el marxismo, como ciencia de la historia, niega no sólo a los hombres como próceres, sino también como exponentes aislados del momento en que viven, aunque pueda estar su conducta orlada con la aureola romántica de la justicia o de un indefinido idealismo, pues antes que todo instrumentos ejecutores de la clase detentadora del poder y organizadora del privilegio. Así está obligado a enseñarlo*

a las masas ignoras y asalariadas; es un deber y una obligación. Sólo puede olvidar esta consigna quien diciéndose socialista, sea

## LA HISTORIA ARGENTINA Y LA LABOR SOCIALISTA

Enorme, inmensamente enorme, es la labor que los socialistas deben hacer en la historia de nuestro país; aún está esperando el espíritu inquieto y sagaz, que pueda dar a las nuevas generaciones la verdadera historia de la trama económica y los hilos, aparentemente ciegos, que han hecho de la Argentina un país más pequeño de lo que era en 1810, a pesar de tantas victorias militares y cuyos límites según Azara eran por el Sud el Estrecho de Magallanes, por el Norte el paralelo de 16 grados, al oriente la costa patagónica hasta el Río de la Plata y la línea divisoria del Brasil hasta los 22 grados, y cuya latitud era más de 720 leguas de largo y 200 leguas de ancho; y porque de este dilatado país quedó la posesión de sus tierras en manos de pocos hombres, descendientes todos de militares; y porque se enriquecieron algunas familias ricas sin trabajar; y porque la religión católica a pesar de ser liberales todos los constituyentes, sigue aún dominando y es poseedora de grandes extensiones de tierra. Será por cierto una historia sin glorias militares, pero también el desinfiar de muchos globos inflados por la ignorancia y el interés de clase.

Repetimos, inmensa labor de educación, debe hacer el movimiento socialista, pues

## LA ECONOMIA ANTES QUE LAS GLORIAS MILITARES

El socialismo, debe abordar el problema con toda decisión y conocimiento; evidentemente no lo hará con la crítica a la escultórica monumental de los héroes y repitiendo los archisabidos conceptos que se leen en cualquier historia de primer curso. No y no. Sólo cumplirá esta misión no apartándose de nuestras fuentes doctrinarias que aunque "archiconocidas y trilladas" como algunos las califican, son más necesarias que nunca para entrar con una buena brújula, en el desviado camino de nuestra historia. Pues sus archivos no han sido aún revisados, como se cree comúnmente, ni tampoco estudiados como se debe en la trama que existe detrás de cada decreto oficial. Acaso no se sabe que la historia argentina, se repite continuamente, a través de una narración hecha por un historiador que quiso hacer la historia de su familia y aún más que los investigadores de docu-

un ignorante perfecto de nuestra doctrina o el electoralismo lo hace olvidar del abecedario de nuestras ideas.

tendrá que luchar contra la mentalidad que la escuela oficial ha creado. Será una lucha de la ciencia socialista contra la ciencia histórica de la clase burguesa que ha creado las glorias militares por excelencia y el Código rural para el gauchaje paria. No debemos negar que estas glorias, fueron algunas adherizadas con adornos de héroes civiles, para hacerlas más simpática a la mentalidad pseudo-liberal de la generación del 80, cualidades que repiten los papagayos; repetición aceptable para la mentalidad de la liberal-burguesía, pero inaceptable para el que se califique y se llame socialista.

Esta doble desviación histórica de exaltación militarista y civil, ha forjado en el país una mentalidad que se niega a buscar en el proceso de todos los hechos acontecidos y extraer en el fondo del río histórico, el limo donde existe la pepita de oro de la verdad y del verdadero camino; por el contrario esa pereza exaltando las figuras históricas ha creado privilegios de castas cuyos frutos recaen sobre el ya agotado presupuesto nacional en las partidas de pensiones y subvenciones familiares, haciéndose cómplice silencioso de estas glorias militares presupuestivas.

mentos, estaban pagados por la familia o el gobernante que quería hacer su "historia"; el caso de Angelis, es el exponente más convincente de lo que aquí se afirma. Así también puede deducirse a través de las páginas del curso de historiografía Argentina de Rómulo Carbía, estudio de esta ciencia que está muy lejos de las ideas aquí sustentadas, pero al que no se le puede negar el sentido de crítica renovadora que pretende imponer a todas nuestras publicaciones sobre materia histórica.

Son quizás Alberdi y Sarmiento, los primeros que iniciaron las saetas certeras y virulentas contra todas nuestras glorias militares y a quienes por cierto, no pueden calificárseles de ignorantes del pasado de nuestro país pero cúpole a nuestro compañero J. B. Justo, allá por finales del siglo pasado en una conferencia sobre el significado de la política argentina, extraer

con certera agudeza de todos los floripondios patrioterios el verdadero sentido de los acontecimientos de Mayo y los hechos que le sucedieron.

Conceptos que repite con más justeza en un folleto al comentar el centenario de 1810, y que el inolvidable José Ingenieros desarrolla en su libro "Principios de sociología Argentina" y que por desgracia no continúa con el mismo método en "Evolución de las ideas argentinas"; como también Juan A. García, en sus libros "Ciudad Indiana" e "Introducción al estudio de Sociología Argentina".

Alrededor de estos libros se van publicando otros, que si no siguen la misma corriente, son fuentes de información que dejan muy mal parada la vieja historia militarista argentina a pesar que sus autores militan en campos bastante adversos al movimiento marxista. Forman parte de una manera indirecta de esta nueva cuña de historiadores, los libros del conservador A. Cárcano sobre "Régimen de la tierra pública" Prudencio C. de la C. Mendoza "Historia de la Ganadería Argentina" Zinny "Historia de los Gobernadores" y tantos otros cuyos documentos e investigaciones históricas, aunque no lo hayan deseado, lo mismo que estos que acabo de enunciar, sirven como valioso material para que se escriba la verdadera historia marxista del país.

Veremos entonces cómo es esta verdadera historia, llena de latrocinios y violencias, aun-

que a veces alumbrada por un deseo sincero pero equivocado de libertad para el país. La tierra pública, sin propietarios ni títulos, es la verdadera causa de todos los movimientos nacionales. La tierra que no tiene nada de gloriosa, es el botín apetecido de familias e individuos, sus productos silvestres que van formando la riqueza nacional, es el móvil fundamental que va haciendo desaparecer caudillos de tierra adentro y formar la idea de la unidad nacional. Los productos de los campos argentinos que necesitaban puerto para ser exportados al extranjero, obligaba los pactos de unidad de las provincias litorales. La Aduana de la Pcia. de Buenos Aires impone la unidad de todo el país y la desaparición de las Repúblicas interiores, que ficticiamente habían formado algunos caudillos alzados.

La lucha de la barbarie y la civilización, lleva más el signo de la libertad de los ríos interiores, la estabilidad de la moneda y la facilidad de los empréstitos con el extranjero que el deseo de una patria grande, culta y civilizada. Lucha de intereses y de clases, antes que de ideales.

Con un conocimiento exacto de esta historia, comprendemos cuán insensato e ignorante es el militante socialista que pretende levantar a las cumbres, que la conciencia popular ya no desea ver, las glorias militares o civiles de Generales tanto sea de San Martín, como Belgrano, Mitre, Urquiza o cualquier otro.

## EL HOMBRE Y EL PROCER MILITAR

Para el militante socialista en lo que respecta a los militares arriba enunciados, sabe que San Martín, no fué ningún apóstol de un movimiento social y que era un hijo auténtico de la clase militar. En cuanto a lo de símbolo de las ideas liberales, con que algunos repetidores ignorantes pretenden representarlo, sabrá que no es tal, puesto que sirvió durante 18 años a la causa de los Borbones que representaban en Europa la monarquía absoluta y que vino a su país de origen inspirado por la tendencia burguesa que deseaba la libertad comercial del Puerto de Buenos Aires. Con el grado de Sargento recibió inmediatamente del Gobierno que formaban parte sus compañeros de logia, el título de General a fin de libertar a las provincias del Norte Argentino de los españoles. Inició su campaña por el Oeste, realizando dos batallas que son sus glorias militares: Maipú y Chacabuco, con un ejército formado por soldados del pueblo, después de obtener la libertad de Chile entró en el Perú sin lucha, aceptando el puesto de Gobernador civil y militar, donde fué derrocado su delegado Monteagudo. Abdicó luego la dirección del ejército, quedando sin embargo las provincias argentinas del Norte en manos de los españoles y al morir legó su espada al dictador Rozas. No hay ningún deseo de condenar la conducta de San Martín ni tampoco de exaltarla, sólo queremos indicar cuán diferente es esta

vida a la que se cuenta en las historias oficiales que se repite en las escuelas. Alberdi, en las páginas magistrales de "El Crimen de la Guerra" y en un opúsculo que no aparece en la colección oficial de sus libros, ha escrito algo sobre la verdadera historia de este prócer argentino, cuya conducta tiene tantos altibajos. En cuanto a Belgrano que llegó a aconsejar en el Congreso de Tucumán de 1816, la implantación de una monarquía incaica y cuya labor de carácter educacional era la ejecución de órdenes emanadas de los jacobinistas liberales que dirigían desde Buenos Aires la revolución de Mayo, siendo estudiada su actuación por Alberdi, en su libro "Belgrano y su historiador". La figura de Urquiza, exaltada como organizador de la nación, cuando se sabe que la libertad de los ríos interiores y la supresión de las aduanas provinciales hicieron más por la organización que cincuenta Caseros juntos. La implantación de concesiones del capital extranjero que ansiaba un país legalizado y organizado para la estabilidad de sus derechos, y seguridad de sus ganancias llevó al "ejército grande" a la solución de la organización nacional. No fué por lo tanto la organización obra única de sus generales y dirigentes, la prueba palpable de lo que fueron estas glorias, está en los decretos promulgados inmediatamente de la huída del día

tador Rozas y en especial el del 17 de Agosto de 1852 que declaraba nulo la confiscación de las tierras de Rozas y sus amigos; que luego fué generalizada por el del 9 de Febrero de 1867 de Avellaneda, que declaró válidos todos los

decretos y enagenaciones de tierra pública. Detrás pues de todos esos decretos, generales y batallas, el socialismo debe ver la afirmación definitiva de la incipiente burguesía y clase terrateniente argentina.

### PALABRAS DE ALBERDI

Con respecto a otros próceres, bueno será leer de nuevo lo que decía Alberdi en su "Crimen de la Guerra" refiriéndose a ellos personalmente: "Uno de ellos ha hecho tres batallas decisivas: Caseros, Cepeda y Pavón. Las tres han sido dadas por la libertad, naturalmente. Sin perjuicio de esta mira, que no es un hecho todavía, las tres batallas han producido al autor de estos servicios: La primera le ha dado la Presidencia de la República, la segunda una fortuna colosal y la tercera la seguridad de esa fortuna. No pretendo que ésta haya sido su mira; digo que éste ha sido el resultado. Si esto no fuese verdad, la República no hubiese premiado con la Presidencia, el servicio del que la

ha libertado el 1861 de su libertador de 1852. Este otro, que es el vencedor de Pavón, ha servido a la libertad de su país (que todavía se hace esperar) por diez campañas y diez batallas, dentro y fuera de su suelo, contra propios y extranjeros. La República ha perdido, en la última de esas campañas, que lleva ya cinco años, veinte mil hombres, sesenta millones de pesos fuertes, su reputación de salubridad (confirmado por su nombre de Buenos Aires) por la adquisición del cólera asiático, sus archivos incendiados dos veces "por casualidad", toda la riqueza de algunas provincias; pero su autor conserva su vida, ha recibido un premio popular de cien mil francos y una condecoración ducal".

### HEROES, REPRESENTANTES DE SU CLASE

Así, desprovista de hojarasca, de gloria militar y exaltación de cualidades que no existieron, debe hablarse de nuestra historia, sin por esto desconocer la obra de algunos hombres, pero viendo siempre en el fondo de toda acción gloriosa o no gloriosa el signo exponente de la clase que dominaban el poder económico o que lo entregaron financieramente al capital extranjero, sirviendo en aquella época al proceso histórico de la introducción de capitales.

Estos hombres, hijos de su época, que cumplieron su misión en la lucha de clases, asegurando su dominio económico y buscando la estabilidad jurídica de sus propiedades, no pueden ni deben ser exaltados, ni tampoco combatidos individualmente si no expuestos como factores ejecutantes de su clase.

Para ello, hay que estudiar, profundizar nuestra historia y no repetir las lecciones de primer grado de las escuelas primarias.

El problema de la reforma de los estatutos del partido será tratado por Izquierda en un suplemento que se repartirá en estos días a todos los centros. En ese folleto se expondrán diversas opiniones de los colaboradores y amigos de Izquierda. Reclámelo en su centro o agrupación o al que lo provee de este número.

## JUSTICIA BURGUESA

# El Proceso de Bragado



Hace ya varios años, la justicia de clase de los Estados Unidos de América, fraguó un proceso inicuo contra dos obreros, hasta entonces desconocidos, pero que, por sus ideas y por su nación perturbaban el festín de los poderosos. Durante todo el desenvolvimiento del largo procedimiento, la protesta de las masas proletarias fué creciendo y cuando las sirenas de los grandes diarios anunciaron en una noche de Agosto de 1927 la consumación del crimen monstruoso que cortó las vidas nobles de Sacco y Vanzetti, el dolor popular saturó de tragedia el ambiente de la ciudad de Buenos Aires con el cuadro vivificante de una verdadera rebelión proletaria.

Hoy, no ya en los Estados Unidos de América o en cualquier apartado rincón del mundo, sino a pocos kilómetros de esta ciudad capital de la "liberal y democrática República Argentina", tres hombres, también obreros, también anarquistas, Pascual Vuotto, Reclus de Diago y Santiago Mainini, han sido condenados también a perder la vida, que no otra cosa significa una condena a reclusión perpetua, sin que hasta la cárcel de Mercedes, donde esperan la confirmación de su destino, haya llegado, con la energía y el calor necesarios, la voz solidaria del proletariado argentino. Si le falta al proceso de Bragado la nota sentimental, que tanto hiere la psicología a veces un poco simple de las masas, de una condena a muerte, no es menos cierto, que la pena sancionada es la más grave que imponen nuestros códigos, que aquí como allí la sentencia se apoya en confesiones arrancadas por la tortura, que aquí como allí los mismos móviles han impulsado a los jueces de la burguesía, que aquí como allí estos procesos son síntomas reveladores de un mismo estado de cosas. No se explica la pánico, no se explica el silencio apenas interrumpido por las resoluciones obligadas de sindicatos y partidos obreros, no se explica la inacción proletaria frente a un hecho que al herir a tres obreros hiere a la clase entera.



Xilografía de R. b. ff.

### UN PROCESO INICUO

Conozcamos suscitadamente los hechos, por otra parte ya divulgados por periódicos y en volantes y folletos. El 5 de Agosto de 1931 una encomienda conteniendo aparentemente manzanas llega a la casa del senador provincial José M. Blanch, oscuro caudillejo conservador de la provincia de Buenos Aires. Al ser abierta explota una poderosa bomba que contenía en su inte-

rior, falleciendo la cuñada y una hijita del Senador Blanch. Este crimen estúpido, sólo explicable por algún móvil bajo de venganza personal, ya que la insignificancia política o social de la persona a quien quiso hacerse víctima descartaba todo otro propósito, despertó la indignación general y puso a la policía, siempre inepta para otras tareas que las de perseguir obreros,

en la obligación difícil para ella de cumplir, de descubrir y entregar a la justicia a los autores del torpe atentado. Después de haber querido, sin lograrlo, echar el peso del crimen, sobre miembros del Partido Radical, entonces recientemente depuesto, recuerda la policía lugareña que días antes, el 16 de Julio, se había efectuado en Bragado una reunión de anarquistas, para cambiar ideas sobre un programa de propaganda a realizar.

Encuétrase entonces la forma de satisfacer a la opinión que pedía el castigo de los culpables, de deshacerse de algunos organizadores y agitadores obreros, molestos para la burguesía de la zona y preparar el terreno para nuevas y ejemplares persecuciones contra los militantes obreros de las diversas tendencias revolucionarias. Apresados prestamente todos los concurrentes a la reunión citada y sometidos muchos de ellos a horribles torturas que llegaron a provocar la tentativa de suicidio de uno de los inculcados, torturas que fueron comprobadas por un médico policial que no ha enagenado del todo su conciencia humana, el Dr. MACAYA, se logra hacer que dos de ellos, de Diago y Mainini, vencidos por el dolor físico y moral a que fueron sometidos, se reconozcan autores, conjuntamente con Vuotto, del crimen imputado. Es sobre esta prueba manchada en sangre, que el fiscal Silva Riestra no acepta como buena, por lo que es reemplazado, que el juez Díaz Cisneros, dicta su sentencia absurda, no obstante demostrarse por la defensa, que las declaraciones de los inculcados se contradicen, que la forma en que fué preparada la bomba según ellos, es absolutamente distinta a la indicada por el perito oficial desig-

## EL CRIMEN DE LOS HOMBRES LIBRES

No nos llama la atención este proceso, no es la primera vez que se fraguan causas contra dirigentes gremiales o agitadores obreros. Lo sabemos bien, como sabemos que al abrazar una ideología obrera revolucionaria, nos exponemos de antemano a persecuciones que serán tanto más enérgicas cuanto más eficaz sea nuestra acción o cuanto más débil se sienta la burguesía. Pero sabemos también que por el lugar, los personajes y la forma en que se ha desarrollado este hecho, él cobra un mucho mayor valor sintomático. La burguesía de nuestro país casi nunca había llegado tan lejos. Estábamos acostumbrados a ver aplicar con excesivo rigor las leyes penales tan pronto como cualquier pequeña infracción de las mismas daba pretexto para castigar y encerrar a los mejores hombres del movimiento obrero. Nos habíamos acostumbrado ya a los frecuentes procesos y condenas por asociación ilícita, por tentativa o incitación a la rebelión y hasta por portación de armas. Nos íbamos casi habituando ya a escuchar las quejas de los presos sociales martirizados en las cárceles de la misma Capital Federal. Nos habíamos habituado a la aplicación delirante de la incons-

nado al efecto, que la letra de la envoltura de la encomienda es distinta a la de los acusados, que los móviles, en fin, que se atribuyen a los presuntos delincuentes son absolutamente pueriles.

¿Quién puede honestamente afirmar, como lo hace el fiscal en su acusación, que agitadores "peligrosos" vayan a intentar contra un modesto caudillejo provinciano, para "aterrorizar la sociedad argentina, subvertir el orden y promover el derrocamiento de las autoridades constituidas". ¿Cómo sostener seriamente que para aterrorizar y escarmentar a la camarilla del Gral. Uriburu, se atente contra los familiares del desconocido señor Blanch? ¿Cómo creer que para colaborar con el levantamiento radical del 21 de Julio, en la Provincia de Corrientes, se cometa el 5 de Agosto, cuando ese levantamiento ha sido ya sofocado, un crimen en un pueblo de la Provincia de Buenos Aires? Los empleados de la estación ferroviaria de Olascoaga, donde fué depositada la encomienda y que según el sumario policial habían reconocido a los presuntos delincuentes como los que habían hecho el envío, se rectifican ante el juez, negando haber efectuado nunca ese reconocimiento y echando así por tierra la más seria de todas las pruebas. Y a pesar de todo, a pesar de tal desmentido, de aquellas contradicciones y de estas reflexiones que hubieran hecho vacilar la conciencia más prevenida, el lúgubre juez de Mercedes, obedeciendo órdenes sin duda, o sirviendo espontáneamente los bajos intereses de su clase, firma la sentencia inicua y la completa condenando a tres años de prisión, por falso testimonio, a quienes se negaron a prestarse a la farsa judicial.

titucional ley de residencia. Nos habíamos habituado en una palabra a todos los recursos de que echa mano la burguesía en crisis. Pero no habíamos visto hasta ahora, en nuestro propio país un proceso como éste, en que burlándose todas las leyes de procedimientos, entorpeciendo hasta hacerla imposible la labor de la defensa llevando el refinamiento en las torturas hasta el extremo de mantener secuestrada a la hijita de de Diago, de seis meses de edad, durante 24 horas, para obligar a la madre a declarar contra su marido, bajo pena de dejar perecer de hambre a la criatura, se atribuya un grave crimen a tres hombres honestos, que son absolutamente ajenos al mismo, que ni siquiera registran entradas policiales por faltas o delitos comunes y se les condene, no por el capricho de un funcionario policial violento o sádico, sino por los órganos mismos de la justicia estatal burguesa, no simplemente a una privación temporal de la libertad, no simplemente a torturas tremendas pero pasajeras, sino a la privación total y definitiva de la libertad, a la radiación definitiva de todo trabajo, de toda labor, de todo afecto.

## JUSTICIA DE CLASE

Sabe el juez que dictó la condena, saben los miembros de la cámara que han de ver en segunda instancia el proceso y que ya han trabado la labor de la defensa, saben los funcionarios policiales de la provincia, el señor Blanch y sus partidarios, la prensa burguesa y la opinión del país entero, que en Bragado se ha cometido una enorme y monstruosa injusticia. Y, sin embargo, ni para salvar las apariencias, ni para desmentir siquiera formalmente la afirmación de que estamos frente a un caso típico de represión clasista, se ha levantado una sola voz para señalar la injusticia o para pedir clamencia. ¿Cómo no ver, pues, en el silencio cómplice con que se apaña el crimen la firme y definitiva resolución de los privilegiados argentinos de defender hasta el final sus posiciones echando mano a todos los recursos de la violencia legal o ilegal? ¿Cómo no comprender de una buena vez y aventando definitivamente tantas ilusiones suicidas, que el estado que pone todos los recursos de su máquina judicial para abatir la vida de tres hombres inocentes que no tienen más culpa que la de soñar un mundo mejor, es un estado al servicio de una clase, instrumento de opresión para la clase antagonica, para el proletariado? ¿Y cómo no condicionar, frente a hechos como éste, nuestra conducta futura a esa verdad meridiana que nos prohíbe esperar ya nada dentro de las formas políticas, del régimen burgués, por más "liberales" que sean?

La forma en que se ha desenvuelto el juicio, la forma en que se ha iniciado el recurso ante la Cámara de Apelaciones, no nos permiten hacernos mayores ilusiones sobre la suerte futura de los compañeros que hoy purgan delitos aje-

nos. Sólo queda la remota esperanza de que la Legislatura de Buenos Aires, donde se sienta el mismo Blanch que en un tiempo hizo declaraciones terminantes que luego no repitió, sobre la inocencia de los inculcados, ejercite la facultad constitucional del indulto. La constitución de ese cuerpo, hace más que remota sin embargo esa esperanza.

No puede llevar pues, nuestra palabra solidaria, a la cárcel de Mercedes mas que una esperanza.

La de que el noble sacrificio de quienes van a pagar con su vida el haber señalado con palabra candente las injusticias del régimen capitalista, no sea inútil, la de que su martirio sea como un llamado de atención que sacuda la conciencia semiadormecida de la clase trabajadora argentina y al demostrarle como actúa la burguesía de este país y cómo tiene el propósito de seguir actuando, la lance a la lucha por la conquista de sus legítimos derechos, por la defensa de su existencia. Si esa esperanza se cumple, si la campaña que, venciendo todos los escepticismos y todas las apatías, ha de realizarse como desesperado esfuerzo para salvar a Vuotto, Mainini y de Diago, logra conmover el alma de las masas y provocar en ellas un enérgico movimiento de lucha por la emancipación proletaria, estemos seguros que ello ha de hacer menos amargo el duro destino que desgraciadamente parece esperar a estos compañeros y a través del cual y como parcial compensación, va a acompañarlos siempre el calor solidario, la ferviente simpatía del proletariado cada vez más consciente de este país.

E N R I Q U E G. B R O Q U E N



## Socialismo por correspondencia

Cree usted que se puede edificar el socialismo con hombres cuyo único contacto con el partido consiste en hacer pagar su cotización de cuando en cuando y devolver un sobre con el voto general sobre un problema que desconocen y del que a menudo no han oído un solo comentario? El proyecto de estatuto de la mayoría contribuye al desarrollo de estos "Socialistas por correspondencia" puesto que propone que sean los que resuelvan dar validez a las mociones que se discuten en las asambleas.

# NOTAS INTERNACIONALES

## DE STRESSA A GINEBRA

DESDE los días de Locarno no se había concentrado la atención mundial con tanta intensidad hacia un punto del globo como ahora en Stressa. A decir verdad, el mundo necesitaba esta inyección de ilusiones para no desesperar ante el giro dramático de los acontecimientos.

La notificación alemana de que se pondría en plé de guerra, y la petulante manifestación que acerca de una presunta superioridad aérea de los alemanes hiciera Hitler a Simon, había creado algo más que un estado de nerviosidad. El anuncio de las 36 divisiones allende el Rhin agitó a la opinión pública y dió un serio sobresalto a los diversos estados mayores. Por momentos parecía que las amenazas iban a condensarse en una nueva catástrofe de destrucción y muerte.

Sin embargo, los cañones no han empezado a hablar todavía. Ciertamente que no se ha debido a razones humanitarias sino a las nebulosas perspectivas que se presentan en la guerra a los principales contendores. La última de ellas ha mostrado que es un mal negocio para ambas partes. Una guerra que pone de uno y otro lado a potencias capitalistas significa el debilitamiento del aparato político en todas. A la zaga de las guerras marchan las revoluciones; y tal vez no existe hoy ninguna potencia en Europa occidental que, en caso de ser derrotada, no se vería afectada por un definitivo derrumbe de sus bases económicas y políticas. De ahí, pues, Stressa y Ginebra. El armatoste inservible de la Liga de las Naciones, instrumento dócil de dos o tres grandes potencias, y que desde el bombardeo de Korfú hasta la invasión de la Manchuria no había hecho otra cosa que mandar notas, da una señal de vida y condena a los alemanes.

## LA DINAMARCA SOCIAL-DEMOCRATA

EN Copenhague existe desde hace mucho un señor Stauning quien oficia de primer ministro y del que se dice que en sus momentos de ocio es también socialdemócrata. En realidad es el gobierno de Dinamarca el único de contextura socialista-reformista que mantiene todavía algo así como una posición sólida, pues la reciente formación de un gabinete parecido en Noruega

puede tomarse solamente como un breve interregno que allí acuerdan las fuerzas de la burguesía.

Pues bien, el único gobierno que adoptó en Ginebra una actitud de tolerancia y, en cierta manera, de protección a Hitler, fué el delegado de la socialdemocrática Dinamarca.

## UN PARTO DIFÍCIL

ANTES de lograrse el acuerdo unánime del Consejo de la Liga de las Naciones sobre la condenación de Alemania, trabajaron las cancillerías a todo vapor para dar un común denominador a los múltiples intereses. La gran potencia más conciliadora y la que hacía esfuerzos desesperados para evitar sanciones irremediables contra la Alemania hitlerista ha sido Inglaterra. Quería, sí, un acuerdo y una declaración formal, pero al apoyar la condenación de la política alemana quiso destacar en primer lugar que en Londres se mira con preocupación el precedente de un repudio unilateral de tratados. Dejar que así sucediese, podría acarrear serias dificultades a la política británica que ha tenido en los últimos cincuenta años una red de tratados por el mundo.

Así se llegó al compromiso final: dar por hecho consumado el rearme alemán y limitarse a una declaración formal sobre procedimientos internacionales. El mundo tiene una frase y Alemania, además del ejército, un motivo, que explota con vistas a la política interna del Reich.

## AVANZADA DE LA BURGUESÍA

LO mismo como el proletariado, tiene también la burguesía sus avanzadas. Inglaterra es su exponente más eficaz. Mientras algunas de las otras potencias mantienen todavía un candoroso apego a virtudes heroicas y estarían dispuestas a lanzarse a una aventura bélica, contemplan los políticos de Gran Bretaña el conflicto con un criterio de más largo alcance. En el Foreign Office se sabe que, además de naciones, existen las clases. Se sabe, también, que toda guerra entre países capitalistas significa pérdida de prestigio del actual orden y debilitamiento

del poder estadual. Saben, finalmente, que en última instancia no se resolverán las dificultades de Europa con una guerra entre Alemania y Francia, entre la Europa de las dictaduras fascistas y de las potencias pseudo-democráticas, sino que la liquidación puede venir solamente a consecuencia del choque de las dos clases que luchan en el mundo por el poder.

En Inglaterra se halla al frente del gobierno la burguesía más capacitada de Europa, la que sabe que a la larga deberá producirse la histórica colisión de ella con el proletariado. Y por conocer la historia y la interpretación económica de la historia mejor que los títeres reformistas puestos de pantalla disimuladora al frente del gabinete, es que preparan las combinaciones politicomilitares para la gran batalla histórica.

## EL ENEMIGO ES LA RUSIA SOVIETICA

INGLATERRA comprende mejor que ninguna otra potencia que hay una sola posibilidad para disminuir la virulencia del fermento social y de la agitación del proletariado en pro de una economía socialista. Esta posibilidad es la destrucción de la Rusia de los Soviets y de la reimplantación allá de un tipo de economía capitalista. El proceso ascendente de la clase trabajadora podría detenerse así tal vez por medio siglo o acaso más.

Así se explica, en consecuencia, que la burguesía inglesa prepara los cuadros del capitalismo internacional para orientarlos en oposición al gigantesco intento de construir en Rusia el socialismo.

En Londres se propiciaba el progresivo rearme de Alemania ya en 1929; como lo propiciaba también Daladier, el hombre de las altas finanzas francesas. A Londres no le preocupa mucho el rearme alemán, siempre a condición que pueda ser orientado hacia el Noreste. ¿Y quién puede dudar en estos momentos que la Alemania actual tiene un ejército que constituye las formas bélicas de choque del capitalismo internacional?

Pero si Inglaterra alinea los grupos capitalistas contra el país que construye en esfuerzos heroicos el socialismo, cómo dudar, por otra parte, que el proletariado internacional debe denunciar enérgicamente el tremendo complot que trama la avanzada de la burguesía contra la avanzada del proletariado.

E M A N U E L S U D A

## MAS ILUSIONES DEL REFORMISMO

COMO es natural, no pudieron faltar a consecuencia de Stressa y Ginebra los cándidos liberales y reformistas que se regocijan por la aparente derrota de Hitler en el Consejo de la Liga de las Naciones. Se olvidan, como es natural, que el más nacionalista de los capitalistas franceses preferirá en última instancia un predominio de Hitler y no el de los Soviets. En el Sarre se arreglaron capitalistas franceses y alemanes amigablemente en menos de quince días; pero capitalistas ingleses, franceses, rumanos, etc. no pueden arreglarse en 18 años sobre la Lena Goldfields, las instalaciones de Bakú, los empréstitos a los zares o las joyas que el gobierno de Bucarest mandó durante la guerra a Moscú.

Las formas políticas le interesan a la burguesía mucho menos de lo que comúnmente se cree. Lo que le interesa ante todo es la retención del privilegio económico. Que sea democracia o dictadura, no tiene importancia, siempre que sea la burguesía ejecutora de sus decisiones.

## UNA PALABRA DE LITVINOFF

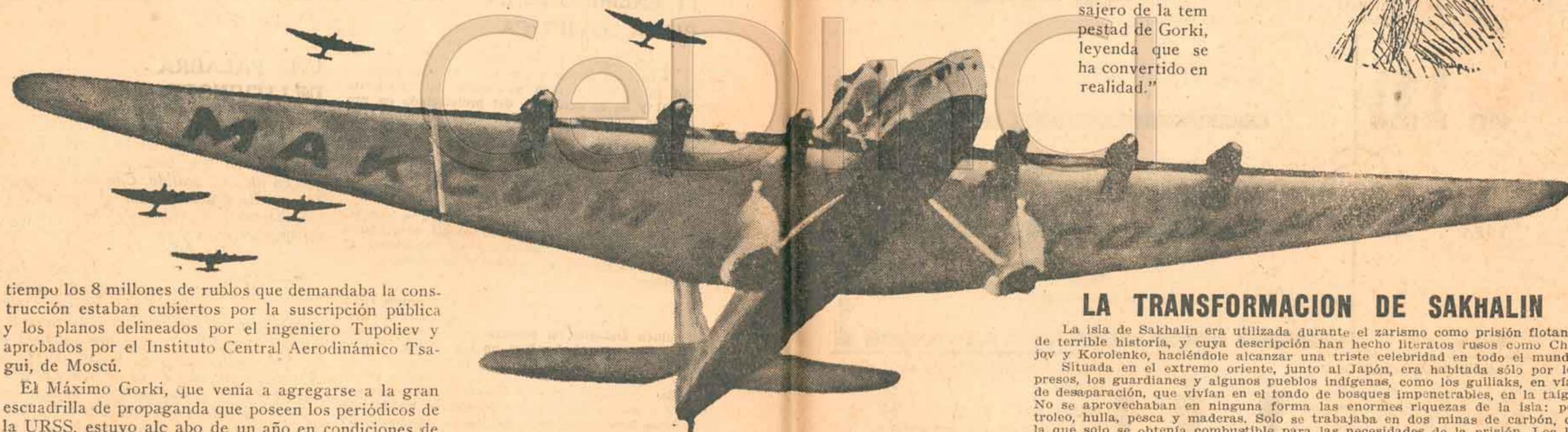
REFIRIENDOSE al precipitado rearme alemán, ha dicho Litvinoff que no se han inventado todavía armas que disparan en un solo sentido. Con esto quiso poner en guardia a determinadas potencias del Occidente sobre el peligro de una Alemania con un gran ejército y una poderosa aviación. Es posible que las palabras hayan hecho alguna impresión en tal o cual estado, pero Inglaterra ha quedado enigmáticamente silenciosa. En cambio ha comenzado a maniobrar. El pacto francorruso empieza a tropezar con dificultades y no se está muy alejado de la verdad al suponer ingerencias de Londres. Sin embargo, aún en la misma Francia hay resistencias a esa alianza. Se la agitó intensamente frente a Alemania, a los efectos de impedir que en Alemania creciesen los entusiasmos hacia ideas de abierta revancha. Resuelto este problema, no sería extraño que mañana estén más cerca de los alemanes que de los rusos. Al menos, si tienen sentido de clase y, por desgracia, la burguesía tiene todavía más que nosotros.

# LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO EN LA URSS.



En fines de 1934 se lanzó al espacio en el cielo de la Unión Soviética el más grande de los aviones construido hasta la fecha: "El Máximo Gorki". La financiación y construcción de esta gran ave mecánica, portadora del ideal socialista a todos los rincones de la patria del proletariado, es una hazaña más de las muchas que se han cumplido desde la revolución de Octubre. El periodista Miguel Koltzov lanzó en 1932 la iniciativa de la construcción de un avión gigantesco que conmemorando el 40. aniversario de la labor literaria de Máximo Gorki tuviera a su bordo todo lo necesario para una gran expedición de propaganda ideológica. Toda la Unión Soviética respondió al llamado. Se organizaron comités se consultó a los técnicos y en poco

## LAS ALAS DEL PROLETARIADO: EL MAXIMO GORKI



tiempo los 8 millones de rublos que demandaba la construcción estaban cubiertos por la suscripción pública y los planos delineados por el ingeniero Tupoliev y aprobados por el Instituto Central Aerodinámico Tsagui, de Moscú.

El Máximo Gorki, que venía a agregarse a la gran escuadrilla de propaganda que poseen los periódicos de la URSS, estuvo al abo de un año en condiciones de ser ensayado: contaba con 8 motores de 7000 caballos de fuerza, 64 metros de ancho de alas por 35 metros de largo y podía transportar setenta pasajeros. Su velocidad era de 270 kilómetros por hora y su radio de acción de 1000 kilómetros.

Lleva además todo lo necesario para una amplia labor de propaganda y de cultura entre las masas laboriosas: una imprenta modelo, que tira de 8 a 10 000

ejemplares de un periódico ilustrado; laboratorio fotográfico y taller de fotograbado; cinematógrafo para proyectar ante 10 000 personas, sala de emisión radiotelefonía, dormitorios, buffet y bar, y un altoparlante tan potente que ha sido denominado "La voz del cielo" con el que puede hacerse oír desde grandes alturas. El sistema interior de 16 aparatos telefónicos está dispuesto para facilitar las ordenes de urgencia que se transmiten simultáneamente, y está bien los poderosos reflectores e iluminación interior son

astecidos por generadores de alrededor de 3 millones de bujías.

El "Máximo Gorki" ha realizado ya numerosos vuelos de propaganda, llevando la enseñanza marxista a los cuatro extremos del inmenso territorio de la URSS., y ha batido, desde los primeros vuelos, dos records mundiales. Ha sido integramente hecho con motores y materiales de la industria soviética con lo cual el proletariado responde a los perfeccionamientos de la ciencia burguesa orientados hoy más que nunca en el perfeccionamiento los aparatos mortíferos que han de sembrar la muerte en la próxima guerra.

Koltzov ha dicho comentando su vuelo inaugural parafraseando un pasaje de Gorki escrita en la época zarista:

"No serán las plumas de oca y las alas del gallo a viejo mundo, sinó las plumas de acero de la prensa soviética, las alas de acero de la aviación soviética, el pico de acero bolchevista para combatir a los enemigos; esta es la leyenda profética del albatros, mensajero de la tempestad de Gorki, leyenda que se ha convertido en realidad."



## LA TRANSFORMACION DE SAKHALIN

La isla de Sakhalin era utilizada durante el zarismo como prisión flotante de terrible historia, y cuya descripción han hecho literatos rusos como Chejov y Korolenko, haciéndole alcanzar una triste celebridad en todo el mundo.

Situada en el extremo oriente, junto al Japón, era habitada sólo por los presos, los guardianes y algunos pueblos indígenas, como los guiliaks, en vías de desaparición, que vivían en el fondo de bosques impenetrables, en la taiga. No se aprovechaban en ninguna forma las enormes riquezas de la isla: petróleo, hulla, pesca y maderas. Solo se trabajaba en dos minas de carbón, de la que solo se obtenía combustible para las necesidades de la prisión. Los liberados podían ocuparse en la agricultura, pero como no recibían los instrumentos indispensables, la producción era nula. Sólo desde 1925 Sakhaline es soviética pues estuvo ocupada por los japoneses, y desde esta fecha los progresos experimentados son de una gran importancia, que puede medirse por los datos recientes, que resumen una asombrosa actividad. En la actualidad su población llega a 85.000 habitantes, la industria se desarrolla con una rapidez vertiginosa y la agricultura brinda abundantes cosechas. Aumenta día a día la extracción de carbón, petróleo y oro, se multiplican las expediciones científicas exploradoras y la isla ha sido sembrada de clubs, bibliotecas, escuelas, cines y teatros. La radio informa a los habitantes, manteniéndolos al día y además del aumento de las comunicaciones por vapores se ha establecido un servicio regular mediante la aviación, que pone en rápida comunicación la Rusia Europea con la lejana isla de Sakhalin.

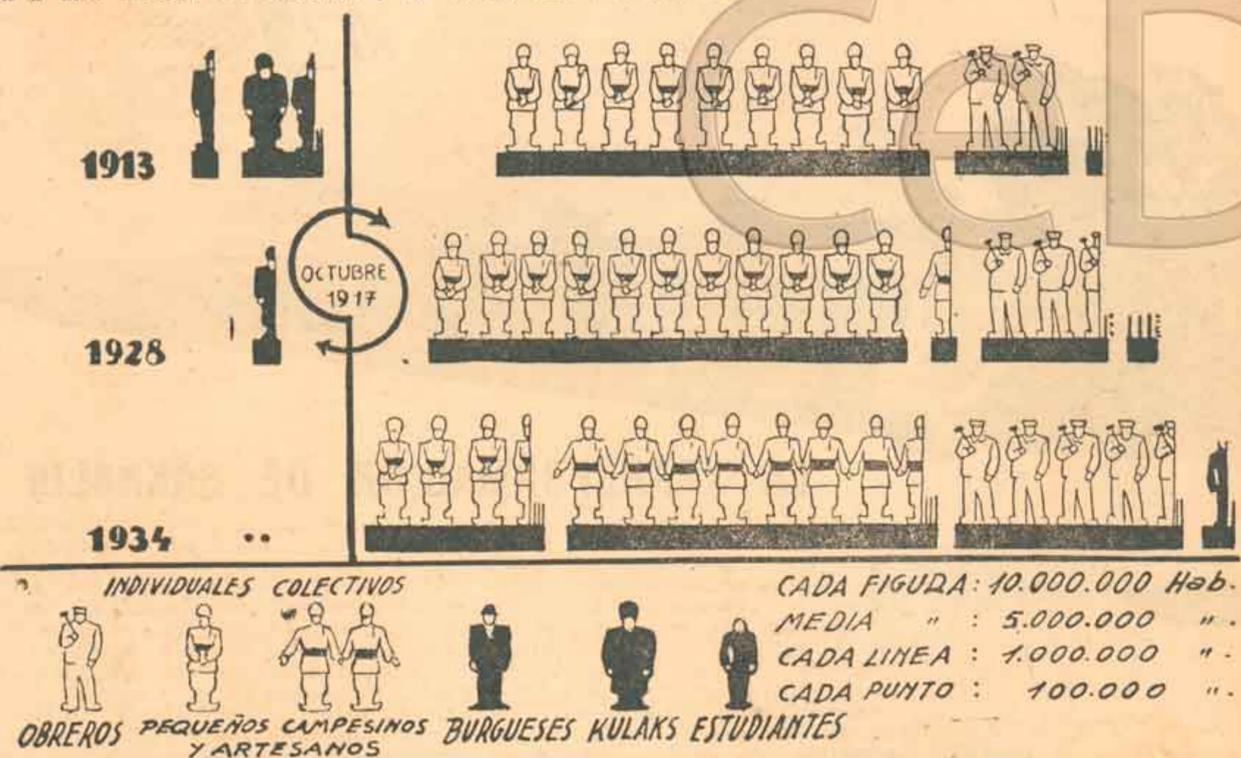
Okha y Alexandrovsk son hoy dos poblaciones florecientes en la que los habitantes gozan de comodidades desconocidas en el antiguo régimen. La industria petrolífera ha provocado una verdadera revolución. Se emplean muchísimos obreros, que viven en confortables habitaciones de madera, material de la región, construidas con todas las comodidades. Se ha hecho una línea férrea entre Okha y Moskalvo y funciona una usina eléctrica que provee de energía a una serie de industrias a las que nos referiremos. Se construye un instituto del petróleo. Han cobrado un gran desarrollo las pesquerías del Estado y los Koljoses de pesca, habiéndose creado una importantísima industria. Existe una formidable flotilla de barcos a vapor, a motor y a vela que realizan su labor en toda la costa, internándose en el mar, a grandes distancias. La producción en 1933 fué de 137.300 quintales y en 1934 aumentó una vez y media. Se ha establecido una fábrica de conservas de pescado y existe una gran industria, que aprovecha la madera de los grandes bosques de Sakhalin. Se construyen numerosas embarcaciones, cajones y toneles que hacen aumentar día a día la producción y las cifras de la exportación.

La agricultura progresa rápidamente. Existen dos koljoses o explotaciones colectivas, constituidos por indígenas, los quillaks, que prosperan día a día. Poseen 150 caballos y 50 vacas, ani-

males que se desconocían en la isla. Las nuevas poblaciones de Viski, Yonkovo, Viachton, Nogliki tienen escuelas, hospitales, cooperativas. Los quillaks participan en los Soviets y hay cinco de ellos en el Comité Ejecutivo de los Soviets de la región de Sakhalin. Once estudian en universidades técnicas de la Rusia Europea.

Se ha creado una gran industria carbonífera, con todos los adelantos técnicos. De las minas Octubre, Arkovo y Mgatchi se han extraído en 1934, 270.000 toneladas de carbón. En 1928 se obtuvieron sólo 30.600.

En Mgatchi se construyó un puerto para su exportación. Los bosques han sido explotados en 1933 en forma intensa, obteniéndose 402.008 metros cúbicos cuando sólo se obtuvieron 25.500 metros cúbicos en 1928. Existe un koljos, en el centro de la isla que satisface las necesidades de los obreros de las usinas y bosques, pues posee 780 cabezas de ganado. Tiene 147 caballos que se utilizan para los trabajos agrícolas en el koljos y en la industria forestal. Existen colegios superiores y en Alexandrovsk hay un instituto terapéutico. En resumen, la triste isla de Sakhalin, desierta e improductiva durante el zarismo, ha sido transformada por el poder proletario, por el régimen soviético en una región civilizada, de trabajo y de estudio, que produce enormes riquezas y ha liberado a miles de hombres.



En el presente cuadro se puede apreciar la disminución constante, en el dominio de la economía, de los elementos burgueses y parasitarios en la URSS., y su sustitución por representantes de la clase productora. El aumento formidable del número de estudiantes — salidos casi sin excepción de las filas del proletariado — indica a las claras que no solamente el mecanismo de la producción, sino también su dirección técnica están ya y están cada vez más al servicio del socialismo. — La palabra democracia, hoy tan desprestigiada en los regímenes burgueses adquiere así en la Unión Soviética un nuevo y positivo sentido; deja de ser una fórmula de política electoral para trasladarse al terreno económico de las realidades materiales. Milagro de verdadera democracia social conseguida por el medio — solo paradójico para míopes — de la dictadura proletaria.

# Nuestras aptitudes para el gobierno



En el socialismo argentino se ha planteado, en diversas oportunidades, el tópico de nuestras aptitudes y nuestras posibilidades para el gobierno. El tema ofrece dos aspectos: el estrictamente subjetivo y el tocante a las condiciones objetivas. Es decir, el referente a nuestras condiciones individuales y a las condiciones objetivas existentes en relación al socialismo.

Encarándolo desde el primer aspecto nadie que conozca al Partido Socialista dudará que contamos con material humano, en número y calidad, con aptitudes de ponderable discreción para el desempeño de las funciones de dirección y administración. Sin que suponga una comparación diminutiva, cabe decir que en el país argentino donde cualquier doctor semianalfabeto o cualquier general afortunado pueden ocupar con brillo y pompa, las más altas funciones del escalafón oficial, las condiciones exigibles y exigidas a los hombres políticos no se distinguen por su severidad ni sobresalen por ningún mínimo de idoneidad preventiva.

Gobernar, entre nosotros, en este país de vacas gordas y hombres flacos, es cosa fácil. Como que gobernar, casi siempre, es ejercicio de mando confiado, en los detalles de las funciones de hacer, a la vasta y múltiple escala burocrática. Por otra parte nadie desconoce que la función de gobierno se concreta al arte y la ciencia de asegurar los privilegios de la clase proletaria asegurando la explotación y la miseria de la clase obrera. Tal el gobierno "democrático" burgués y tal el compendio de su ciencia.

Dentro del frondoso y corrompido ambiente de la política criolla, el socialismo, al hacer excepción, ofrece también un conjunto de hombres aptos para el gobierno; en el sentido de interpretar el gobierno como una función de inteligencia orientada hacia propósitos concretos de transformación económica.

Debemos también decir que nuestro partido sufrió ya una crisis motivada, en fracción importante de sus causas, en la concepción personalísima, de parte de un núcleo de afiliados, con respecto a la participación socialista en el gobierno capitalista. Entre nosotros — así como en varios partidos socialistas que han logrado una determinada área de expansión política — el problema, natural e artificial, se ha planteado. ¿Debemos o no debemos participar en el gobierno capitalista?

Sincera o simuladamente, se han formulado planteamientos diversos, así sea enfocando nues-

tros medios y posibilidades desde el ángulo subjetivo de las ambiciones e ideas personalísimas o de las ambiciones o ideas colectivas.

¿Gobernar con qué y para qué? Esta pregunta abre un interrogatorio sobre un vasto campo concreto de crítica y de acción. ¿Gobernar con qué y para qué? Si nuestros afiliados van al gobierno: ¿a qué clase de gobierno y para hacer qué clase de tareas de gobierno? ¿Por qué hay gobiernos burgueses y hombres socialistas, que producen tareas de clase burguesa. Quiérase que no, los hombres políticos ni obran ni piensan — en lo que regulan sus ideas públicas en relación a sus funciones y su producido — ni obran ni piensan espontáneamente, sin sujetar sus opiniones personalísimas al interés de la clase a la que sirven. Un ministro, es decir, un afiliado socialista en funciones ministeriales dentro de un gobierno de mayoría capitalista: ¿qué clase de tareas podrá desarrollar y qué repertorio de ideas podrá exponer? Porque lo cierto es que la claridad del análisis nos obliga a decir que no por ser afiliado socialista un ministro en gobierno capitalista es ministro socialista, en funciones y con fines socialistas.

A principios de siglo iniciábase en la internacional obrera y socialista la discusión sobre la participación socialista en el gobierno burgués. La polémica se inició en Francia y allí mismo se originó el traspaso de militantes socialistas al campo de la política burguesa, teniendo como puente de acceso la participación ministerial, precedida, por cierto, de una acentuada colaboración parlamentaria. Millerand y Briand fueron los primeros políticos socialistas pasados al campo adversario, luego del proceso involutivo previo, así como también fueron — sujetos ya a los intereses de la clase propietaria — dos especímenes calificados de traidores de la clase obrera.

Es que, para un socialista, en menor o mayor escala, participar en un gobierno de tipo capitalista, significa contraer el compromiso de servir los intereses que representa e interpreta la mayoría de cada gobierno capitalista. Esa es una ley que tiene sus gradaciones; porque sucede que en determinadas condiciones de tiempo y de lugar, la participación acondicionada de los socialistas puede significar un beneficio inmediato para la clase obrera. Se trata, evidentemente, de situaciones excepcionales a las que no es posible rehuir, pero que por ese mismo carácter de excepción no pueden ni deben confundir-

se con las condiciones regulares del desempeño de un régimen de economía y política burguesa.

A esta altura de la vida del movimiento obrero internacional, una rica y útil experiencia nos permite tratar estos problemas sin sujetarnos, exclusivamente, dentro del recinto de la teoría. Europa nos ha ofrecido, durante y después de la guerra, el ejemplo vívido y claro de hasta qué punto más perjudica que beneficia — para los fines inmediatos y mediatos de la política obrera — la participación de hombres socialistas en gobiernos capitalistas.

Cuando un socialista se formula el interrogatorio simple que supone plantear el problema de la participación en el gobierno, tiene en cuenta que el socialismo es una organización política de clase, con fines concretos de destrucción del sistema económico y político burgués, para reemplazarlo por una economía colectiva y una forma de régimen político que sirva a esa economía. Así planteado el problema, sabemos que el desprendimiento de dos o tres afiliados socialistas para ocupar cargos en un gobierno de tipo capitalista, redundaría en perjuicio de las posibilidades de expansión, afianzamiento y logro de las finalidades renovadoras de nuestra política obrera y socialista. Porque meterlos en el engranaje de la máquina administrativa burguesa, los afiliados socialistas se ven obligados — así sucedió en los países europeos de experiencia realizada — a desenvolverse su acción dentro de una tupida y compleja red de principios teóricos y medios prácticos montados por la clase burguesa para asegurar su interés particular de clase dominante.

Cierto es que los socialistas, individualmente, han sabido destacarse por su honestidad administrativa y su inteligente actividad. Prieto, de los Ríos y Largo Caballero, en España, son ejemplos recientes y casos concretos. Pero lo evi-

dente es que, aparte de no poder realizar tarea de fondo alguna en bien y provecho de la clase trabajadora — única, que como clase representamos y nos interesa fundamentalmente — el desgaste obligado e inevitable que conduce al ejercicio del gobierno, produce una desilusión peligrosa y crea un estado de conciencia, en la clase obrera, propensa al escepticismo.

Muy otra cosa es cuando en lugar de la participación de uno o varios afiliados, es la misma organización la que ejerce el gobierno, por mandato de los electores o por imposición de los acontecimientos dirigidos por la clase obrera.

Aquí cabe preguntar: ¿está el Partido Socialista en condiciones de gobernar? Nosotros afirmamos que no, partiendo del principio de que vamos al gobierno para hacer gobierno socialista: usar del poder político para iniciar la transformación de fondo que anhelamos. Si se aspira al gobierno para administrar honradamente y ejercer funciones de suplencia, estamos, sí, en condiciones de gobernar.

Basamos nuestra afirmación en el hecho primario de que el Partido Socialista, en el día de hoy, carece del apoyo efectivo de la clase obrera gremialmente organizada. Con el sólo apoyo de los votos recontados y sumados en las urnas, poco o nada podrá hacer, como tarea sustancial, el socialismo desde el gobierno.

Si no contamos con el concurso activo de la fuerza, vanas serán nuestras ilusiones e ingenuas nuestras esperanzas de que podamos realizar tarea alguna — así sea cualquiera la función política que se desempeñe — en sentido netamente socialista.

Todos sabemos que gobernar en socialista es restar al capitalismo sus privilegios, así como sabemos que el ejercicio del gobierno — en la organización económica actual — son funciones apoyadas por la fuerza.

Bs. As. Abril 18 de 1935.

S A U L N. B A G U

## INCOMPATIBILIDADES

En el congreso socialista nacional de 1927 y en el voto general de 1929, una mayoría elocuente y decisiva estableció el régimen de la limitación a un tercio de legisladores nacionales en el Comité Ejecutivo y de legisladores provinciales en las Juntas de las federaciones respectivas.

En el congreso de la federación socialista de la Capital realizado en 1932, los dos tercios de votos de los delegados de las agrupaciones metropolitanas resolvieron someter al voto general la limitación a un tercio de legisladores nacionales en la junta de la federación local. El voto general que se verificó después de una amplia discusión en la prensa interna y en los Centros socialistas, sancionó por más de los dos tercios de votos la incompatibilidad.

No obstante estos elocuentes y claros pronunciamientos, la mayoría aspira ahora a que el Comité y las Juntas respectivas sean integrados por legisladores, sin limitación alguna.

# La Realidad del Chaco

*Publicamos esta primera nota sobre la guerra del Chaco que tiene el mérito de haber sido escrita por un hombre joven de origen burgués y de nacionalidad boliviana. Su relación y la de su apellido con los círculos gobernantes de Bolivia hacen que oculte su identidad bajo el seudónimo Tupac Amarú. Es interesante constatar, que la visión de la realidad del Chaco, se abre paso aún entre las capas de población que se han mostrado en general dispuestas a aceptar la fuerza como una necesidad histórica, y la "defensa de la patria" como una sagrada obligación.*

Hombres harapientos, vencidos, faltos de fe, exaltando a diario su brutalidad sangui-naria, cumplen trágicamente una sola misión: la de matarse.

¿Por qué lo hacen? ¿Qué es lo que defienden? Nada. Palabras huecas: Honor, Patria, Dignidad Nacional. Y por estas palabras, una caravana interminable de hombres jóvenes ha ofrecido su tributo a la muerte.

¿Por qué luchan? Por el territorio más inhospitalario de la tierra. Su suelo de arena blancuzca, en verano es charco interminable y en invierno crisol de polvo candente. Una maraña de bosque impide la fácil penetración y es traicionero peligro para el que no sabe orientarse. Cuarenta grados de temperatura hacen más insostenible la sed, que en época de sequía, sólo es colmada en algunas charcas inmundas e infectas. Viboras venenosas, animales salvajes, insectos ponzoñosos, comiendan las delicias del "infierno verde".

Allí, en simulacro de fortines, apiñados como bestias, enloquecidos por el hambre y la sed, la juventud tanto paraguaya como boliviana se han sacrificado en aras de intereses que no son suyos y sin otro objetivo que el hambre insaciable de los Casado, la Standar Oil y la Royal Dutch.

Ante este cuadro horripilante, los que poseemos hermanos, parientes o amigos, no podemos menos que elevar las manos crispadas, en busca de aquellos que tienen la culpa.

No es posible callar, bajar la voz, temer persecuciones, si nues-



Dibujo de Ligner

tres hermanos se destrozan. No nos importa que nos llamen traidores, que nos encierren en las cárceles. Lo esencial es gritar a pulmón lleno y predicar abiertamente la rebeldía en ambos pueblos oprimidos.

En la Argentina se han organizado congresos pacifistas, se han pronunciado magníficos discursos. ¿Pero se ha hecho algo? De nada sirven las declaraciones platónicas.

¿La juventud argentina, acaso se ha solidarizado plenamente con sus hermanos del Paraguay y Bolivia? ¿Ha tratado de esclarecer la verdad del Chaco y, en posesión de ella, divulgarla por los cuatro vientos?

Saben todos la parcialidad del gobierno argentino: conocen perfectamente que su orientación diplomática responde a los grandes capitales invertidos en el Paraguay. ¿Puede ser de otra manera? ¿Todavía existen personas ingenuas que comulgan con ruedas de molino y olvidan que los gobiernos que imperan en América son la expresión de una oligarquía vendida al capitalismo?

Entonces, lo fundamental, lo esencial, no es organizar congresos platónicos, sino presionar por todos los medios, para que el gobierno argentino asuma por lo menos una actitud neutral. Invitar a las juventudes de los países limítrofes de Paraguay y Bolivia, para que verifiquen una idéntica campaña, obstaculizando toda iniciativa que redunde en la prosecución de la guerra. Que las juventudes de dichos países, logren el apoyo de la clase obrera, para impedir el tránsito de armas. Amenazar con una huelga general, en caso de que los gobiernos no actúen en forma de que la guerra termine.

El espíritu de solidaridad americana debe materializarse en los hechos y no en las palabras. No es posible que continuemos en la actitud tranquila y egoísta del que analiza serenamente una situación, porque no sufre sus consecuencias directas.

Ya es tiempo que no esperemos que los gobiernos den lo que no pueden otorgar. ¿Acaso esos mismos gobiernos no han desatado o permitido la guerra? Es ya tiempo de que no escuchemos la voz de los grandes diarios, que, mercenarios del capitalismo, son los agentes noticiosos encargados de sembrar odios y separar los pueblos.

Es a la juventud argentina a la que me dirijo, es a mis compañeros de izquierda socialista a los que pido solidaridad de acción. Los castrados, los timoratos, no pueden estar con nosotros.

Debemos organizar núcleos de agitación en todas partes; hablar claro y obrar más. ¿Están resueltos a hacerlo? Doy a mis camaradas la palabra.

En otros artículos me detendré a analizar la realidad económica de Bolivia. Con datos, estadísticas e informes, desfilará ante vuestra vista el macabro cuadro de un pueblo hambriento, que, al par que sus soldados, sufre miseria e injusticias sociales.

T U P A C A M A R U



RODOLFO ARAOZ ALFARO

## EL PARTIDO SOCIALISTA Y LA GUERRA DEL CHACO

*“La Vanguardia” acaba de publicar el Manifiesto que un destacado núcleo de intelectuales cordobeses — iniciadores casi todos ellos del movimiento universitario del año 18 — lanza a la consideración pública sobre los antecedentes y estado actual de la guerra del Chaco. Es reconfortante ver al pie de un documento tan sólido en el planteamiento de sus ideas básicas la firma de los más conocidos dirigentes del Partido Socialista local, y su llamado puede ser la piedra de toque para un vasto movimiento de agitación continental en el que el Partido podría tener un papel descolante.*

*El análisis que realiza el Manifiesto trasciende, con mucho, el limitado problema del conflicto armado para remontarse a la causa primera de todas las rivalidades de los países latino-americanos: el imperialismo, última etapa del capitalismo, en el que éste se lanza a través de los mares a la conquista de los mercados y de las fuentes de materias primas en los países de economía semicolonial cuyas burguesías nacionales se ponen al servicio de estos intereses espúeos.*

*El juego contradictorio de los imperialismos inglés y norteamericano se ha puesto bien de manifiesto en la guerra del Chaco; y también la ayuda prestada por los países limítrofes y muy especialmente por el nuestro a uno de los combatientes, ayuda que va, desde el suministro de materiales bélicos y la dirección técnico militar de uno de los ejércitos por misiones militares, al apuntalamiento y orientación de la diplomacia paraguaya en el seno de la Liga de las Naciones, y a la persecución y entrega a los gobiernos combatientes de los militantes antiguerreros refugiados en nuestro país, en flagrante violación con el derecho de asilo consagrado por el Tratado de Montevideo.*

### LA ACTUAL SITUACION

Nuestro ministro de Relaciones Exteriores ha conducido a la diplomacia del país por el camino que es, al fin y al cabo, el clásico de todas las diplomacias capitalistas: pacifista en las apariencias, en las reuniones solemnes y huecas y en los comunicados de prensa; guerrera en la realidad e instigadora de la actual intransigencia del gobierno paraguayo que empieza a ver, no solamente la posibilidad de anexarse la zona chaqueña que estaba en litigio, sino inclusive al de extender su dominio y con él el del imperialismo inglés al estado cruceño, estado tapón, verdadero Manchukuo, donde la Royal Dutch conseguiría fácilmente el monopolio petrolífero eliminando a su rival norteamericana.

La cancillería argentina ha dado a entender que desiste de sus gestiones pacificadoras en vista de la negativa del Brasil a contribuir a estos dudosos conciliábulos de paz. Se anuncia que los propios Estados beligerantes esperan onerse en contacto para tratar de resolver el conflicto armado. ¿Es por eso menos necesaria la campaña popular que auspician los intelectuales de Córdoba? No, por cierto. En el momento de las primeras tramitaciones de paz, cuando van a ponerse en evidencia los apetitos de los sectores imperialistas, es cuando mejor pueden las masas populares desenmascarar estas influencias y presionar a los gobiernos y sus cancillerías para la realización de una paz efectiva.

Además es importantísimo que los pueblos de América, prescindiendo de sus gobiernos burgueses, se pongan en contacto en un frente continental antiimperialista. Ya lo dijimos en “Izquierda” criticando un proyecto desabrido de Conferencia de la Democracia Latino Americana que auspiciaba el Comité Ejecutivo del Partido; y que el último Congreso aceptó sin oportunidad para discutirlo; más importante que esta conferencia — que nació muerta por la ambigüedad de su planteamiento — es necesario un congreso donde se trate como tema central y específico de la penetración imperialista en Latino América y de su influencia en la política continental. A las dos clásicas metrópolis, Londres y Nueva York, ha venido agregarse Tokio con una ingerencia cada vez más importante en toda la costa del Pacífico, en Centro América y

en los últimos tiempos en Brasil y Argentina. El tema de la penetración económica del Japón en América Latina acaba de ser debatida en el Parlamento Nipón donde se induce a intensificar aún más la corriente imperialista en esta zona. No faltarán en Buenos Aires patriotas de abolengó que se pongan a la cabeza de las organizaciones financieras japonesas para que entren a combatir de firme con los otros dos sectores imperialistas en nuestro mercado.

### QUE HA HECHO EL PARTIDO?

¿Cuál ha sido la gestión de los organismos dirigentes del Partido Socialista para aclarar a la masa trabajadora y ciudadana el verdadero sentido del problema del Chaco y las maquinaciones de nuestra cancillería? La acción ha sido prácticamente nula. Salvo algún acto aislado en las iniciaciones de la contienda, ninguna demostración efectiva antiguerrera se ha realizado. La desorientación ha llegado al extremo de que uno de los elementos más destacados pudiera decir en un acto público realizado en los principios de la guerra, que el Paraguay aparecía en el conflicto como país agredido. Esta opinión implica una solidaridad no por inconciente menos imperdonable con el punto de vista del señor Saavedra Lamas y con el de Casado, de Mihanovich, de Sastre y del propio general Justo.

Más aún; la Federación Socialista de la Capital acaba de contestar al requerimiento de uno de los Centros para que se iniciara una campaña en la Capital sobre estos problemas con el argumento despampanante de que la guerra del Chaco no puede ser tratada por la Federación por "constituir un problema internacional que es del resorte del Comité Ejecutivo analizar". No es concebible una desorientación mayor. Todos los problemas fundamentales del socialismo son internacionales. La esencia misma de la doctrina subordina y relaciona el fenómeno local con la organización internacional de la economía. Según el criterio de la Federación tampoco podría hablarse en la Capital sobre imperialismo puesto que este tema afecta a países extraños. Ni sobre las Islas Malvinas, como desearía el senador Palacios, porque la Gran Bretaña podría sentirse ofendida, ni sobre el nazismo alemán porque el gobierno de Hitler podría protestar ante las autoridades del país.

### EL CAMINO A SEGUIR

La conferencia que auspician los intelectuales de Córdoba, — que iría precedida por una intensa campaña de propaganda —, puede movilizar amplias capas de población. En ella los marxistas podrán analizar el problema de la guerra con una claridad y didáctica que es agena a los otros grupos de opinión, y aclarar a la masa trabajadora toda la verdad oculta en los casilleros reservados de los ministerios. La presencia en nuestro país de intelectuales antiguerreros de los dos países beligerantes, — entre los cuales destacamos a Oscar Creydt y Tristán Maroff — contribuirá indudablemente a dar a toda América la sensación de que en el seno de los propios combatientes la voluntad de una paz verdadera que aleje a los agentes del imperialismo, se abre camino de día en día.

Es un deber de todo militante socialista apoyar esta iniciativa; y un deber de las autoridades partidarias ponerse al frente que ir a la zaga, de este movimiento.

La organización del Congreso Continental Antiimperialista será una obra fecunda para el triunfo del socialismo en América.



COLABORACION DE JUJUY

V. VALDIVIESO

## CONCIENCIA SOCIALISTA

Para que no haya equívocos, — diré, — denominaré "conciencia socialista" a la concepción clara e intangible de los principios emanados de la teoría genial de Carlos Marx y Engels. Por eso creo que, al partido socialista, siempre le hará falta nutrirse en las fuentes purísimas del marxismo, en donde los ciudadanos encontrarán el camino para la conquista del poder, o lo que es lo mismo, la capacitación eficiente que precisan los organismos revolucionarios del proletariado.

Así como el descubrimiento de la *Supervivencia* se mantiene reconocidamente inmovible, así también, toda la creación fundamental del socialismo científico está en pie, y por ende, en esta hora histórica de indecisión por parte de la clase trabajadora del mundo, es más que nunca necesario retornar a Marx, pues, únicamente en él, encontrará el proletariado los lineamientos para la conquista del poder. Con esto no quiero decir que volvamos a un pasado harto de enseñanzas que deberían servirnos de lección; porque los fracasos de la clase obrera se debieron a que los dirigentes se han apartado del marxismo, con el fin de colaborar con la burguesía. Para evitar nuevos desastres en las filas obreras, buscaremos, para el futuro, la capacitación doctrinaria consciente y responsable de cada unidad, para que esta no sea un mero sujeto, sino capaz de la acción necesaria que decida su destino en las organizaciones social, política y económica de la humanidad.

En nuestro país, el partido socialista, o mejor dicho la mayoría de sus elementos, por la misma condición utilitaria-burguesa que les rodea, se han apartado de la verdadera concepción que definió Marx; y de ahí, sus conquistas anodinas para el obrero.

Pero, viva se mantiene la lucha de clases; frente a frente están el capital con el salariado; el primero prepotente mandón y enseñoreado del gobierno, y el segundo víctima incapaz de hacer valer su derecho ante tremenda injusticia.

El proletariado no nos ha ocupado porque el partido socialista — la mayoría directriz, — cree en la democracia burguesa. Digo democracia burguesa, porque el medio y la acción giran alrededor del capital y no en sentido contrario. En ese ambiente festivo no

tiene asiento el pueblo manso y sufrido; a él le está destinado el desprecio y la humillación cual si fuera un mendigo, víctima de la injusticia social y piltrafa de los magnates.

Ante la tremenda realidad definida por las actuales circunstancias económicas de la clase trabajadora argentina, se siente la necesidad de organizarla bajo sólidas bases, tratando de formarle el espíritu socialista con clara expresión, y dotarla de una acción consciente dentro de la organización. Se impone en todos los casos, el conocimiento y fin precisos de un partido de clase; que no se rinda servil al óvulo tentador, ni claudique ante la impostura, el dogma o los prejuicios; vale decir, que conquiste la libertad.

Este será el primer paso que conducirá al proletariado hacia la conquista del poder público, hacia la nueva sociedad socialista; para que "las fuerzas objetivas que hasta aquí han dirigido la Historia, — dice Engels — deste este momento pasan a ser dominadas por los hombres". De ello resalta el doble valor de formar un socialista completo y no improvisarlo.

Sin error de concepto, el socialismo debe buscar ese objetivo que, como dice Engels, "sólo a contar desde este instante ellos — los hombres — formarán su historia futura, como seres plenamente conscientes de sus actos".

Atentos a la realidad, el C. E. del Partido Socialista, antes de tomar la resolución del 25 de Enero, debió haber pensado y meditado en los conceptos marxistas y en la anarquía productora del capitalismo que siembra el hambre y la miseria entre la familia trabajadora.

La hora en que vivimos no es de teológica contemplación dictatorial; ella exige más razón para que la vida humana se desenvuelva dentro de la libertad. No existe legalidad democrática-social; lo que hay es únicamente concesión mísera aprobada por la burguesía reinante. Por ello, cualquier medida atenuante con el correr del tiempo, y por obra del capitalismo, se torna agravante para la condición del salariado.

Como socialistas tenemos el deber de impedir el derrumbe de las aspiraciones obreras; y lo exitaremos formando su conciencia revolucionaria socialista.

## Nosotros y los Hombres de Mayo

QUE fué la revolución de Mayo? Sobre su carácter parece que hubiera acuerdo, más o menos general; aún fuera del campo socialista se concede, cuando menos, que los móviles determinantes fueron económicos (Mitre, López, etc.) y entre nosotros el parecer sería casi total si no fuera que de vez en cuando nos es dado escuchar de que nosotros, socialistas, somos los continuadores de los hombres de Mayo.

¿Qué fué aquella revolución sino el resultado de la lucha de la burguesía nativa por el poder político? Una revolución que "nació de los obstáculos que la burguesía tuvo que vencer con la violencia después que se hizo evidente que la transición de la vieja a la nueva forma de la producción no podía realizarse por los caminos más tranquilos de las sucesivas y graduales reformas". Labriola "Materialismo Histórico". Estas palabras suyas, que van por la revolución francesa, son perfectamente aplicables a la nuestra.

Al haberse planteado el problema de la libertad económica se vino a dar en el de la independencia de la metrópoli, única solución al problema de la ascensión de nuestra burguesía, lo que apuntaba ya en las palabras de Filangieri que transcribía Moreno en su Representación: "No se me oponga que estas colonias si llegan a ser ricas y poderosas, desdeñarían de estar independientes de su madre." La carga de la dependencia se hace insoportable a los hombres cuando va unida con el peso de la miseria y de la opresión. Que sería, como si nosotros dijéramos: dése paso a esta burguesía rioplatense y poco le dará esa carga de la dependencia, ya que fué precisamente el caso de todas aquellas Colonias en las que no se obstaculizó el paso de un estadio a otro, Canadá p. e., y ese es todo el origen del espíritu de nuestra argentinidad!

Y el lenguaje de aquellos patriotas y las consabidas citas de Jovellanos y de Genovesi y de Galiani y de Smith etc. bien prueban cuál era la libertad buscada; que no era otra que la de comprar y vender.

Ahí está la revolución de Mayo, aboliendo tanto las trabas al comercio de la tierra etc. vinculado como la mita, el yanaconazgo y más tarde la esclavitud. Enseguida viene,

para que no se desvirtuase lo anterior, la represión a la vagancia, "reprimir la ociosidad" para usar palabras de Belgrano.

Y nos llega, claro está, la influencia del racionalismo, aunque también aquí "ese reino de la Razón no era sino el reino idealizado de la burguesía, que la justicia eterna se materializó en la justicia burguesa, que la igualdad condujo a la igualdad burguesa ante la ley, que el primero de los derechos del hombre proclamado fué la propiedad burguesa"... (Engels "Introducc. al soc. científico.")

Y hasta aquí no hay mayores discrepancias — entre socialistas al menos — en cuanto al carácter de aquella revolución y sobre la "necesidad y legitimidad de esa etapa".

¿Qué es entonces aquello de querer aparecer nosotros, socialistas, como continuadores de los hombres que fueron protagonistas de nuestra revolución burguesa?

¿Acaso por haber sido ellos fuerza progresiva y revolucionaria de entonces, nosotros, revolucionarios de hoy, hemos de "sucederles", de ser sus "continuadores"?

Sería de recordar que "los modos de producción asiáticos, antiguos feudales y burgueses modernos, pueden ser designados como otras tantas épocas progresivas de la formación social económica" (C. Marx, Prefacio a la Crítica de la E. Política), y si continuamos la obra revolucionaria por ser ella época progresiva, lo mismo valdría reclamar la sucesión del progreso que significó esclavizar al hombre.

Quienes puedan reclamar esa herencia son los burgueses de hoy, únicos en cuidar el acervo que aquellos burgueses de ayer — revolucionarios éstos y conservadores aquéllos, pero tan burgueses unos como otros — supieron dejarles.

Y en esas fechas con que nuestra burguesía festeja sus triunfos de entonces, sepamos repetir estas palabras de Justo: Los socialistas se abstienen en las fiestas nacionales porque tienen fiestas propias mucho más significativas y simpáticas por cierto que la más grande de las fiestas nacionales.

Y por último no nos olvidemos que no vamos a hacer socialismo porque captemos algún patriota desprevenido.

R I C A R D O E. O L I V A R I

## TEMAS GREMIALES

# LA UNIDAD SINDICAL BASE DE OPERACIONES

Las actividades gremiales se están intensificando en una forma auspiciosa, y van en continuo ascenso, gracias a la reorganización de muchos sindicatos y al afán de lucha que anima hoy al proletariado, que busca en la unidad de acción y por el camino de los combates de clase contra la burguesía, poner un freno a la explotación capitalista y comenzar a avanzar, materializando sus más sentidas reivindicaciones.

Frente al amplio resurgimiento de las actividades sindicales, cuyo índice más elocuente es el número de huelgas que se han realizado últimamente, las que están en pie y las que se preparan, nuestro partido está en un retraso que puede ser suicida para el socialismo, si nuestro propósito es algo más amplio que el de ganar elecciones.

Nuestra despreocupación llega al punto de que, a pesar de las resoluciones de los congresos partidarios, en una reciente asamblea de empleados de comercio se ha presentado a disputar la elección de la C. D. un grupo de afiliados alzados contra las resoluciones adoptadas por los socialistas del gremio, en varias asambleas. A este hecho debe agregarse que aún no se han adoptado medidas contra los afiliados firmantes del célebre manifiesto de la C. G. T. a pesar de una resolución expresa del Congreso del Partido.

La actitud de muchos afiliados "gremialistas" es francamente censurable, ya que frente a casos como los citados adoptan una posición ambigua y, en general, ignoran lo que sucede en el campo sindical, viendo con una pasividad asombrosa, las luchas que se desarrollan como si nada tuviésemos que hacer en ellas. Para ellos sólo existen dos o tres gremios importantes, "serios y responsables", que viven al margen de las actividades proletarias y desconocen las más elementales normas solidarias. Esto explica, pues, que nosotros no tengamos en el movimiento sindical la influencia que debiéramos, cosa que no se va a solucionar con las ya tradicionales lamentaciones, sino estudiando este aspecto del movimiento obrero, auscultando en todo momento la realidad y actuando con decisión en los gremios y en los movimientos que éstos llevan a cabo, demostrando prácticamente la solidaridad del partido con las organizaciones obreras que practican la lucha de clases.

Antes de señalar, a grandes rasgos, las inmensas probabilidades que se nos presentan en el campo obrero, para fundamentar nuestra posición, queremos hacer un somero análisis actual de la actividad sindical.

**LAS HUELGAS** — Son numerosas las huelgas que se han llevado a cabo en los últimos meses en casi todo el país. Para tener una idea de la intensidad adquirida por la actividad sindical, basta decir que hubo huelgas que comprendieron en muchos casos la totalidad del gremio respectivo en madereros, metalúrgicos, sastres de confecciones, textiles, pintores, colocadores de mosaicos, yeseros, sastres a domicilio, cortadores de confecciones, obreros de la seda y maquinistas teatrales. Debemos agregar infinidad de huelgas parciales localizadas a determinadas fábricas y talleres, las huelgas de peones ocupados en tareas agrícolas en muchos puntos del país y los paros, huelgas y trabajo a reglamento decretados por los obreros ferroviarios, movimientos estos últimos que han llegado a cobrar una gran importancia, recordando sólo lo sucedido en el Ferrocarril Pacífico y en el de la Provincia de Bs. As., y que revelan en el proletariado del riel el firme propósito de defender enérgicamente sus aspiraciones.

Hay que citar también las huelgas de albañiles, ladrilleros, camioneros y peones ocupados en

obras públicas en distintos puntos del país, aún en los lejanos territorios del Sud. Continúan en la Capital una serie de huelgas parciales en distintos ramos, como ser sastres, cortadores, textiles, madereros y cerveceros, entre otros y en otros puntos se desarrollan huelgas de albañiles, peones agrarios, constructores navales y jornaleros de la construcción. Deben ser tenidos en cuenta los movimientos realizados contra varias grandes tiendas centrales por los empleados de comercio, que hace años no realizaban actos de esta índole. Se están realizando asambleas de propaganda preparatorias de otros movimientos en los gremios de madereros, pintores, marmolistas, metalúrgicos, albañiles, colocadores de mosaicos, textiles y telefónicos. A esto debe agregarse la inquietud que reina entre los obreros de los omnibus y también entre los de los frigoríficos, gremio en el que se realizó también una huelga parcial, que triunfó. Esta breve síntesis de las actividades sindicales, forzosamente incompleta, revela bien a las claras la intensidad y extensión que está alcanzando la acción sindical, fenómenos que son mirados con escepticismo

y despreocupación por aquellos que prefieren ver a los gremios transformados en sociedades recreativas, deportivas o de socorros mutuos, pero que deben interesar a todo militante socialista que, guiado por el marxismo, pretende que los sindicatos cumplan su misión revolucionaria.

**HACIA LA UNIDAD** — Otro signo de la clarificación de la conciencia de clase del proletariado del país y de su propósito de luchar con toda energía contra la explotación capitalista, que ha llegado a un grado intolerable, es el hecho de que los trabajadores de todas las tendencias están animados hoy de un ferviente anhelo, de una gran voluntad de marchar hacia la unidad, dentro de cada gremio, y de todos los gremios, dentro de la C. G. T.

Hay ejemplos irrefutables de lo que afirmamos, casos concretos que no se vislumbraban siquiera hace varias semanas. Sindicatos que hace poco daban un espectáculo lamentable, combatiéndose mutuamente, pese a las predicciones de mucho "gremialistas" que son incapaces de ver más allá de sus narices, han llegado a ponerse de acuerdo, dando una pauta, señalando un camino, que deben recorrer, y ya se aprestan a hacerlo, otros gremios, que no podrán cumplir su misión si no llegan antes a la fusión o a la unidad de acción.

Los casos más significativos, son: la constitución del comité mixto que dirigió la última huelga de los sastres de confecciones y la fusión de los tres sindicatos de la madera, que se preparan para conquistar una serie de mejoras. Estos hechos constituyen un índice halagador del estado de ánimo de los trabajadores, que quieren olvidar estériles rencillas y unirse para luchar con éxito por los intereses comunes. La participación en las comisiones directivas y comités de huelga de pintores, albañiles, yeseros y otros gremios, de obreros de distintas tendencias, las gestiones de fusión o de acción conjunta en varios ramos, como albañiles, textiles y obreros de la seda y la constitución de federaciones de industria, como la de trabajadores de teatros y espectáculos públicos y la de los ramos de la construcción son hechos que contribuyen a sostener claramente lo que afirmamos. Y por si esto fuera poco cabe recordar que los sindicatos clasistas han resuelto disolver el Comité Clasista como central obrera e ingresar a la C. G. T., resolución que se está materializando con las gestiones que realizan los sindicatos de sastres y metalúrgicos para ingresar al mencionado organismo. El afán de unidad que anima a los trabajadores se está traduciendo, pues, en acciones concretas. Hay un firme propósito de marchar hacia el logro de sentidas necesidades comunes, con paso seguro, a través de una leal y sincera colaboración de los obreros de todas las tendencias. Los trabajadores ven claramente, en la acción diaria, que sólo la unidad puede fortalecer los gremios y vigorizar la actividad sindical. Se dan cuenta de que la unidad es un poderoso estímulo para los obreros que están alejados del gremio, que poseen menos conciencia, que sólo quieren mejorar su situación, ignorantes de toda

noción política acerca del rol de los sindicatos y de la misión histórica del proletariado. Estos obreros, a quienes hay que transformar en proletarios conscientes, políticamente esclarecidos, deben ser atraídos mediante la lucha por sus intereses inmediatos. Y sólo la unidad puede hacer que los gremios cumplan esta misión, pues estos obreros se alejan de sindicatos débiles, se desorientan frente a la existencia de gremios distintos, en el mismo ramo, y no participan en las luchas gremiales, a pesar de que su lamentable situación los impulsa a la acción.

La organización de las federaciones de industria y la unidad en una sola central obrera son factores coadyuvantes, ya que hacen posible una gran cantidad de acciones solidarias, de toda índole que fortifican las posiciones de los huelguistas y hacen aumentar las probabilidades de éxito de los conflictos que se plantean. Estas probabilidades son menores, evidentemente cuando se trata de sindicatos que sólo ejercen una influencia parcial en el gremio y peor aún si se hallan aislados, pues los medios de lucha y los recursos sólo pueden alcanzar un reducido límite. Por eso los obreros marchan hacia la unidad, viendo con mayor claridad el fenómeno que muchos dirigentes que creen posible mantener dividido al proletariado para vengar algún ataque o por no querer ponerse de acuerdo con otros dirigentes con quienes han tenido alguna diferencia personal o ideológica.

En su marcha hacia la unidad, los obreros hacen torcer esta oposición criminal, cosa que ha sucedido en varios gremios, y en otros ya lo hará oportunamente o barrerá con dirigentes de tan poca visión.

Nosotros entendemos que la misión de los socialistas agremiados es colaborar en este espontáneo movimiento de las masas obreras y no nos podemos explicar aún que haya afiliados, dirigentes gremiales, que obstaculicen este propósito basándose, para mantener el divisionismo en el campo obrero, en que algunos partidarios de la unidad hayan sido antes divisionistas. Nos parece éste un argumento pueril, ya que estarían desempeñando ahora el censurable papel que antes desempeñaron aquellos a quienes critican. Y mantener durante años pequeñas rencillas caseras no creemos que beneficie al proletariado, tanto más cuanto que todos se preguntan sinceros unionistas.

Hay quienes niegan a otros su sinceridad al proponer la unidad y la califican de maniobra. Creemos que hay ejemplos elocuentes, nacionales e internacionales, de que una vez hecha la unidad, ésta no se rompe. Y si hay insinceros, que sólo hacen maniobras, precisamente en esta oportunidad se pondrán de manifiesto y quedará destruida su influencia, pues los obreros no están dispuestos hoy a admitir tales cosas, que perjudican sus intereses y se oponen al logro de sus aspiraciones.

Por todos estos argumentos creemos cumplir con nuestro deber sosteniendo que la unidad debe encontrar en todos los militantes socialistas fervientes sostenedores.

**ESPIRITU DE LUCHA** — Un exponente halagador, que revela el profundo espíritu de lucha que mueve a los trabajadores consiste en que las huelgas se llevan a cabo en momentos en que arrecia la persecución policial contra el movimiento obrero. Están al orden del día las prisiones y deportaciones de militantes, la policía interviene en reuniones y asambleas, las prohíbe o dificulta, impide la propaganda, detiene a los comités de huelga, en pleno movimiento, para hacerlas fracasar, clausura los locales, no permite funcionar las bolsas de trabajo y comete otra serie de actos reveladores del papel del Estado en la organización actual, que es el de órgano de opresión de las masas populares por parte de la burguesía que lo detenta. Aquí es donde mejor se pone de manifiesto cuán equivocados están quienes en el campo socialista sostienen que el Estado es cada vez más, un órgano regulador y coordinador, que atenúa la violencia de los conflictos sociales.

Los trabajadores están dispuestos a luchar, pues, afrontando todos los obstáculos; quieren defender sus reivindicaciones y lo hacen a pesar del peso que significa la brutal presión estatal, revelando un admirable espíritu de lucha del que pocas muestras pudimos apreciar en los últimos años.

Un índice muy importante, junto con los movimientos de obreros ferroviarios y la reorganización de los trabajadores de los frigoríficos, es la creciente actividad de los obreros agrícolas y aún de otros gremios, en la campaña, y las acciones que realizan en la capital y otras ciudades los obreros del transporte y de las industrias más importantes, hechos que deben ser considerados como el comienzo de una importante movilización proletaria, a poco que se sepa conducir con justeza este promisor movimiento.

**LA SOLIDARIDAD OBRERA** — Otro factor favorecedor de resurgimiento del movimiento obrero es, indudablemente, la solidaridad proletaria, de la que los gremios están dando ejemplos plausibles. Las últimas huelgas han provocado con frecuencia acciones solidarias de gran eficacia. Los gremios que podían ejercer alguna influencia, votaron resoluciones y las difundieron por medio de la prensa, otros ayudaron con dinero o provocaron movimientos populares para sostener a los huelguistas y lograr la legalidad del movimiento y la libertad de los militantes presos.

En La Plata y Rosario, por ejemplo, las huelgas de albañiles fueron sostenidas por un fuerte movimiento popular, provocado por otros gremios y por los obreros de todas las tendencias, que supieron movilizar hasta a los pequeños comerciantes, que prestaron su ayuda a los huelguistas. Justo es decir que en ambos casos, los centros socialistas y muchos afiliados participaron en los movimientos, dando un ejemplo que debe ser imitado. En La Plata, para citar un caso, el Partido realizó actos públicos de solidaridad con los albañiles. Es una ayuda eficaz que no prestamos en la capital, a pesar de que de este modo podríamos obligar a dar a los movimientos una relativa legalidad.

Las amenazas del imperialismo, que quiere monopolizar el transporte y ahogar a los colectivos, ha provocado también una gran movilización de los gremios, que participan en los comités de lucha contra el monopolio, votan resoluciones y hacen una activa propaganda en sus periódicos, dando otro elocuente ejemplo de solidaridad obrera, demostrativo de un espíritu capaz de grandes acciones.

**EL NIVEL POLITICO** — Lo dicho anteriormente pone de relieve un acentuado ascenso del nivel político de las masas obreras, que están dispuestas a actuar. Pero, hay otros hechos que contribuyen a sostener que se esclarece rápidamente la conciencia de clase del proletariado, que queremos citar rápidamente. Los gremios se han manifestado con una unanimidad alentadora y con gran energía, contra los atropellos policiales, contra las prisiones y deportaciones, contra la ilegalidad para algunos gremios y contra los procesos típicamente de clase, perpetrados últimamente y por la disolución de la Sección Especial y de las legiones militarizadas. La prensa obrera ha puesto al orden del día la lucha contra el fascismo, contra la guerra y las amenazas del imperialismo, signo revelador de una clara visión política. Los gremios participan en comités populares junto con agrupaciones políticas proletarias — socialistas y comunistas — para luchar contra la reacción, el fascismo y la guerra y podríamos citar como ejemplos los casos de Tucumán y Posadas, que son los más importantes, y multitud de otros, de influencia más reducida.

La importancia que conceden los gremios a la lucha contra el imperialismo se pone de manifiesto con particular intensidad en la ayuda que prestan a los comités contra el monopolio, en las que actúan con agrupaciones políticas y culturales de toda índole.

El proceso de Bragado, que quiere ensañarse con varios camaradas anarquistas ha provocado un poderoso movimiento de solidaridad en el que participan obreros de todas las tendencias. Cabe consignar también en este caso la intervención de centros socialistas y militantes del partido que participan en los comités creados en varias localidades para protestar contra este monstruoso proceso. La protesta obrera ha llegado incluso a provocar huelgas en importantes puntos de la provincia y de una palpable demostración del grado que está alcanzando la conciencia de clase del proletariado. Los obreros se manifiestan contra la guerra y la C. G. T. ha hecho una propuesta interesante acerca del transporte de elementos bélicos, que esperamos ver materializada. Los tranviarios rechazaron recientemente una nota de la empresa que quería colocarlos en una situación violenta frente a los colectivos, invitándolos a manifestarse en favor del monopolio, a cambio de ventajas problemáticas. El manifiesto del comité Largo Caballero-Thaelmann ha sido apoyado por muchos gremios y cuenta con las firmas de dirigentes obreros de todas las tendencias, que toman como bandera de lucha contra la reacción y de solidaridad con el proletariado revolucionario es-

pañol los nombres del dirigente socialista español Largo Caballero y del líder comunista alemán Thaelmann. Para no extendernos más, queremos terminar citando, eso sí, como demostración de conciencia antifascista y antiimperialis-

ta del proletariado la entusiasta participación tomada por numerosos gremios en los plebiscitos populares de "República Ilustrada" acerca del monopolio del transporte y las libertades democráticas.

**NUESTRA MISION** — Para un partido proletario que se guíe por el marxismo, las conclusiones que hemos resumido abren inmensas posibilidades de trabajo. La clase trabajadora se está movilizándose, animada por un gran espíritu de lucha, viendo con mayor claridad que antes el camino que debe recorrer.

Su nivel político, más alto ahora, lo conduce a la unidad, lo mueve a la solidaridad y lo lleva a las acciones conjuntas con los partidos políticos obreros para luchar contra el capitalismo y sus manifestaciones más palpables: miseria, guerra y reacción.

Si nuestro Partido y sus militantes siguieran una política inspirada en el marxismo, en todos los terrenos, y estuviésemos dispuestos a aplicar esa misma política revolucionaria en la acción sindical podríamos llegar a acciones serias que seguramente ni vislumbramos.

España y Francia son ejemplos de la insospechada trascendencia que puede alcanzar el movimiento obrero, guiado por el marxismo y por intermedio de la acción conjunta de los partidos políticos proletarios.

Si siguiésemos en el país una línea idéntica, en un momento tan favorable, podríamos levantar un poderoso movimiento proletario, gremial y políticamente, y esto se produciría cuando también las capas pequeño-burguesas comienzan a luchar contra el imperialismo y la reducida casta de privilegiados que tiene en sus manos toda la riqueza del país. Se nos presenta, pues, otra circunstancia favorable, de una importancia inmensa, ya que en un país como el nuestro, un vigoroso movimiento proletario — con una vanguardia disciplinada, que siga una política justa, inspirada en el marxismo — que se coloque al frente de las capas populares y democráticas y sepa guiarlas, puede verse en condiciones de disputar el poder — apartándolas de los partidos de la burguesía — mucho antes de lo que se cree. Claro está que no hablamos de nuestra madurez para el poder en el sentido en que se expresan otros camaradas del Partido, que creen que llegaremos al gobierno por las vías democráticas. La política que señalan estos camaradas nos conducirá fatalmente al resultado de Alemania y Austria, donde de nada sirvieron las administraciones ejemplares en los municipios, los millares de adherentes y los millones de votos sin espíritu revolucionario, las cosas del pueblo, las cooperativas, las sociedades de Socorros Mutuos, las imprentas, y especialmente los grandes sindicatos con menos conciencia de clase que los clubs deportivos. Hace falta formar conciencias revolucionarias.

El camino que seguimos sólo nos conducirá a lo de Alemania. Se imponen amplias rectificaciones y una de las más importantes es la adopción de una política gremial inspirada por el propósito revolucionario del socialismo. Si estas rectificaciones no son hechas con toda rapidez, habremos perdido una magnífica oportunidad y la experiencia mundial nos dice que las oportunidades no vuelven a presentarse tan pronto. Como ejemplos podemos citar Italia, Alemania y Austria. Así lo han entendido los socialistas españoles, a quienes poco faltó para aprovecharla y así lo practican los socialistas franceses que mediante la acción conjunta socialista-comunista unen y fortifican los gremios y han provocado un fuerte movimiento en las capas medias, a cuyo frente realizarán, a no dudarlo, acciones de gran aliento. Ojalá sepamos hacer lo mismo. Habremos cumplido con nuestro deber.

A D O L F O S P E C T O R



Bernardo Edelman

## “EL ULTIMO PIRATA DEL MEDITERRANEO”

UNA DISECCION DE LA BURGUESIA ESPAÑOLA

por Manuel D. Benavides

“Un hombre de Treinta Años” constituyó la primera expresión de literatura social de Manuel D. Benavides, que sellaba con dicho libro su incorporación a las filas socialistas; esta novela, leída con avidez en España, a estar de las noticias recibidas, y esperada con impaciencia entre nosotros, constituyó en la literatura revolucionaria de aquel país el símbolo de la transformación que en la mentalidad de ciertas capas sociales, se opera en las etapas prerrevolucionarias.

Ramón Arias, su personaje, es el intelectual burgués, que al comprobar que la caída de la monarquía no trae aparejada la solución de los problemas sociales, busca afanoso su camino, encontrándolo en la ruta del socialismo.

“Un Hombre de Treinta Años” es la historia de una etapa de la revolución española; de la república a la insurrección del proletariado. A Castilblanco, reacción violenta de la población contra la barbarie de los guardias civiles siguió el crimen de Arnedo, donde murieron once hombres por cantar La Internacional.

“Por la noche contaba un hombre la fábula de la caza del niño muerto.

“Rodilla en tierra, el fusil echado a la cara, el guardia seguía la figura aturdida del niño. Corría espantado el rapaz. Oscilaba el cañón del fusil.

¡Puñetero se me escapa! — Exclamó el guardia. Un tiro y pliego sus alas el niño.”

Y así por toda la tierra española, del Mediterráneo al mar que baña los riscos de Asturias, en la “república de los trabajadores”, los trabajadores sufrían hambre y los tricorrios de la guardia civil seguían su paseo por las carreteras, disparando sus carabinas contra hombres y mujeres que exigían su derecho a la vida.

De esta manera iníciase en España el camino de la revolución: no porque artificialmente la provocasen los dirigentes, sino porque hacia ella marchaban las masas obreras a quienes la república no había dado solución a los problemas de su clase.

Masas y dirigentes —por lo menos un sector de estos— lo comprendieron; ansiosos los unos de liberarse del caciquismo patronal y decididos los otros a no quedarse en la constitución republicana, como los socialistas alemanes pretendieron quedarse en la de Weimar hasta que el fascismo los barrió.

El camino de la insurrección es el de las masas obreras del mundo entero y así lo entendieron los camaradas españoles.

★

★

“Un Hombre de Treinta Años” fue la novela de la prerrevolución escrita por un hombre que había encontrado su ruta, tras búsqueda ahincada.

\*

Pero no es nuestra intención referirnos a este libro, de Agosto de 1933.

Ya iniciado en la literatura social y revolucionaria, Benavides indagó, buscó, profundizó en los archivos de la política, para diseccionar a la burguesía reaccionaria española.

Pudo de esta manera dar a luz en momentos en que las masas obreras libraban ruda lucha por la conquista del poder, un libro de título sugerente, que al lector poco avisado puede hacerle pensar en el mundo de las lecturas infantiles.

Bien lejos de esto; “El Último Pirata del Mediterráneo” — así lo demonimó Benavides, no se refiere a piraterías efectuadas por hombres que fuera de la ley recorren los mares en busca de presas.

Sus personajes, y especialmente el que titula el libro, son piratas modernos, que operan en el mundo de las finanzas y la política, dirigen gobiernos, tienen diputados y prensa para su defensa, y pagan las campañas antimarxistas.

No es la primera vez que se aborda tema semejante; las relaciones de la alta banca y de los grandes industriales con las fuerzas de la reacción, así como la influencia destacada de los fabricantes de armas en las relaciones internacionales, han sido puestas de manifiesto en repetidos oportunos.

La literatura política y la novela han desentrañado más de una misteriosa influencia. Se trata en realidad de una de las formas de lucha del capitalismo, contra el poderío creciente de los partidos obreros. La burguesía industrial y financiera, es la que alimenta las fuerzas de la reacción, arma sus milicias, mantiene a la prensa de esta tendencia y financia los golpes de estado de la burguesía fascista.

Nada más aleccionador a este respecto, que la influencia predominante del gran capitalismo y la alta banca en el triunfo de Hitler.

Uno de los libros más apasionante de los últimos tiempos, “El Plan Hitler”, firmado con el pseudónimo de Ernst Henri, se encarga de revelarlos con datos precisos, si no hubiese bastado para ello, infinidad de artículos que sobre el mismo tema publicó la prensa antifascista del mundo entero.

Dice Ernst Henri: "Es el complejo de las relaciones internas en el campo de la industria pesada de Alemania, el complejo de la alta política internacional del carbón y del acero."

"Las causas del movimiento, desarrollo y triunfo del nacional-socialismo alemán, hay que buscarlas, no en las tienduchas de los suburbios de Alemania, sino en las altas curvas y movimientos descriptos por aquella política. No Hitler, sino Thyssen, el gran magnate del Ruhr, es la verdadera fuerza motriz del fascismo alemán".

La lucha entre el gabinete Brüning y las fuerzas de la extrema derecha, Henri, abandonando el campo del análisis superficial, señala que fue en realidad la lucha por el predominio de la industria del acero, entre los dos grandes consorcios. Por una parte, "el grupo de Otto-Wolff-Deutsche Bank, estrechamente ligado a los círculos católicos alemanes y por lo tanto preferido por el gobierno de Brüning" y por otra el de Thyssen-Flick-Voegler.

Cada uno de estos consorcios, no solamente tenía intereses financieros distintos, sino que tenía asimismo "diferentes conceptos en lo que se refiere a la orientación de la política alemana y europea."

El primero, de tendencia liberal; el segundo, el de Thyssen, "que siempre ha sido y sigue siendo el instigador y sosten del nacionalismo más extremo y agresivo."

Ernst Henri denuncia que, el mencionado industrial "era miembro, principal financista y verdadero inspirador del partido de Hitler, desde 1927, año en que fue recibido con Voegler por Mussolini en Roma, y poco antes de que comenzara el rápido crecimiento del nacional-socialismo alemán" y con lenguaje de admirable claridad, agrega más adelante "Thyssen ha creado además un nuevo tipo de estado moderno; el neo-feudalismo del monopolio capitalista, bajo la apariencia de una dictadura de la clase media."

Será innecesario insistir en el hecho plenamente probado, de que el nacionalsocialismo, que explotó ante las masas un programa demagógico de reivindicaciones obreras y pequeño burguesas, no es más que una fuerza mantenida por el gran capitalismo.

\*

"El Último pirata del Mediterráneo" dijimos que era una disección de la burguesía española; es asimismo el trozo fiel de la filiación moral de los hombres que han dirigido la campaña antimarxista y han sido sus primeros beneficiarios.

España, de industrialización no muy desarrollada, no presenta un Thyssen, director de industria, de las finanzas y de la política, pero ofreció a Benavides un March, figura turbia que fabricó su fortuna en el contrabando y que hoy, poseedor de un acta de diputado y dueño de diarios, dirige desde la penumbra la política española.

Benavides toma al contrabandista español, el último pirata del mediterráneo, desde su niñez, y lo sigue con minuciosidad de investigador; de biógrafo pulcro que no pierde detalle alguno de su personaje. Así, página a página, conocemos al hombre que con sus millones sostuvo la campaña antimarxista.

Desde su infancia tiene sed de dinero y ambición de poseer, sin que nada lo contenga.

Busca afanoso el oro, y cuando después de transacciones con tierra — explotación inhumana del campesino — es iniciado en el negocio del contrabando, lo organiza en tal forma, que los pell-gros quedan reducidos al mínimo y las ganancias se elevan en forma fabulosa. Nada lo detiene. Compra a los encargados de reprimir el contrabando — para él todo hombre tiene su precio — y cuando tropieza con un espíritu recto, indaga en sus antecedentes, averigua la vida de sus familiares y antepasados, para encontrar algo que explotar contra quien se permitió oponerse a su poder. Cuando le es necesario, mata o hace matar a sus competidores, y en esta forma su fortuna sube en vertical, con movimiento acelerado.

Entonces cambia su título de contrabandista por el financiero y se acerca a las altas figuras de la política española.

Durante la guerra oficia de espía alemán, lo que no obsta para que ofrezca asimismo sus buenos servicios a los aliados, y cuando Primo de Rivera da su golpe de estado y en un principio lo persigue así como a políticos prominentes de la monarquía, el sostiene en París, adonde el exilio los ha reunido, a Santiago Alba—200.000 francos anuales—quien para obtener esta suma, hubo primeramente de negarse a recibirlo, reprochándole su ingratitud.

Pero pronto viene la reconciliación con los hombres de la dictadura aumentando la ya fabulosa fortuna una nueva sucesión de turbios negocios. Sus buques surcan las aguas del Mediterráneo. En la costa Africana, grandes manufacturas de tabaco trabajan exclusivamente para él, y cuando un director probo de la Arrendataria, comienza a desbaratar los planes del contrabandista, es depuesto por el gobierno de Primo de Rivera y debe todavía sufrir la afrenta de un juicio.

Así como es avido de dinero lo es de mujeres pero no busca más que la satisfacción de sus apetitos y las compra con este fin. Cuando un día, una madre y su hija, muchachita recién salida de la adolescencia, le imploran les de tiempo para pagarle una deuda y postergue la ejecución de la tierra que constituye el único patrimonio de ellos, exige que el día siguiente vuelva la pequeña sola. Pero poco después, pese a que logra su deseo, se queda con la parcela.

Este es el hombre a quien la república, después de rechazar los servicios que bien pronto ofreció, puso en la cárcel, cortó sus negocios e inició juicio para la confiscación de sus bienes deteniéndose empero antes los términos legales sin proceder con la rapidez necesaria. Y este hombre, cuyos crímenes y atrocidades llenar un libro es quién, en poder de su fortuna que la república no le quitó, mantuvo esa campaña que un día iniciaron las derechas, con el lema de antimarxismo.

\*

"El Último Pirata del Mediterráneo" no es solo la biografía de un contrabandista que desde la penumbra es figura directriz de la política española. Benavides no se ha detenido en esto. Nos ha revelado también las relaciones estrechas de personajes destacados de la burguesía gobernante de dicho país, con el celebre contrabandista.

Emiliano Iglesias, "el moreno", — en el libro Pepe Luna — jefe de la minoría radical en el parlamento, fué el abogado que en Barcelona actuaba a las órdenes de March, para solucionar sus pleitos con la justicia.

Pero esto no es más que juego de niños en la historia de "el moreno". Mantenido durante sus primeras épocas de profesional por una prostituta, "la mallorquina", unen sus vidas en el robo y el pillaje.

No hay negocio turbio que no lo encuentre como principal gestor, y en este plan le sirve espléndidamente su banca de concejal radical en el ayuntamiento de Barcelona, conquistado por las huestes de Lerroux con la ayuda de los anarquistas.

En todos los negociados de la escandalosa administración radical, "el moreno" obtiene pingües ganancias. Comisiones de prostibulos y casas de juego, dinero que le da el contrabandista en retribución de servicios, "chantages" desde el diario que dirige, el robo a un detenido de alhajas cuyo escondite aquél ingenuamente le confiesa, constituyen sus ingresos ordinarios y extraordinarios. En dos oportunidades debe huir perseguido por la justicia, interviniendo paternalmente Lerroux para solucionar el pleito.

No permanecía alejado el caudillo de estos negociados. 800.000 pesetas fué la comisión, cuenta Benavides, que obtuvieron los concejales radicales de los beneficiados con una concesión. En pader de la suma total, Lerroux debía proceder a su reparto, pero al día siguiente recibieron cada uno de los concejales un sobre con 1000 pesetas y una esquela, en la que Don Alé le comunicaba que por motivos de alta política debía ausentarse a Madrid.

Políticamente, no es más recta la historia del actual jefe del gabinete español. La jalonan traiciones constantes y el hombre que es cabeza visible de la reacción en la península ibérica, tuvo íntimas relaciones con el anarquismo. De sus filias saco más de un colaborador. Recuerde sino Martínez Barrio, hasta ayer amigo de Lerroux, las épocas en que predicaba el verbo de Bakunin, anatematizando a la burguesía y declarándose enemigo de la propiedad privada.

De este modo van desfilando por el libro de Benavides, recojido por el gobierno, los personajes principales del frente antimarxista.

España es una República de Trabajadores"; así reza en la constitución. Pero pese a esta declaración, no es que solamente no lo sea ahora, con un gobierno reaccionario en el poder, sino que tampoco lo fué durante los dos gabinetes de Azaña.

Para el proletariado del mundo entero, sólo Rusia que no se detuvo ni se contentó con la caída de los zares, dirigidas sus masas obreras por el genio de Lenin, es la única república de trabajadores.

España republicana fue sólo un paso en la lucha por el poder. Evidentemente que una forma republicana democrática de gobierno es la que ofrece mayores condiciones para la implantación de la dictadura del proletariado, tal como lo señalara Engels, pero nunca y esto es necesario que lo comprendamos bien, puede constituir la aspiración suprema de las masas socialistas, salvo que su mentalidad haya sido deformada por un sector dirigente, que espera quedarse en la democracia burguesa.

Las masas obreras españolas lo comprendieron. La república, ni quitó la tierra a los señores feudales, ni entregó a los obreros las fábricas y las minas; el hambre siguió ama de los cortijos.

Bastó así que una figura de recio temple, lanzase sobre España el grito de lucha ¡Todo el poder para la clase trabajadora!, para que este prendiese en las masas obreras y campesinas.

Benavides anuncia en sus últimas páginas el estallido de la revolución; de esa revolución heroica que no fue vencida, porque quedó latente su espíritu.

En los campos y las ciudades, jóvenes y viejos levantan sus puños amenazantes.



# CARTAS A UN CAMARADA

Estimado Juan Sintierra:

Recibo hoy tu carta y me alegra enterarme de tu opinión. Afirmas que efectivamente el "medio" hizo comodones a muchos compañeros, y que hoy piensan y actúan de muy distinta manera de lo que lo hacían antes, cuando estaban en el llano.

Tocas, por ejemplo, el tema de la "patria". Dices cosas acertadas al respecto. También opino con tú en lo tocante a este asunto, pero discrepo en la forma que tú planteas el tema. Yo creo, lisa y llanamente, que el proletariado no tiene patria y que él está más cerca de los trabajadores de otras naciones que de los capitalistas de su misma nación. ¿Para qué insistir en traer aquí opiniones de hombres autorizados? Baste saber que hubo compañeros, hoy con cargos importantes, que al principio de su actuación sostenían que la patria era un prejuicio burgués, y luego, andando el tiempo, que todo lo borra, hasta las ideas en determinada gente, decían que era obra de verdaderos patriotas elevar el nivel general del pueblo por medio de una legislación social avanzada, etc. etc.. Tú sabes a quien me refiero. ¿Cómo "cambean" los tiempos!...

Uno de nuestros prohombres socialistas decía en 1894: "La patria del Proletariado no tiene fronteras. ¿Cómo puede entonces dedicar sus más caros momentos a "la baja preocupación patriótica" tan arraigada en los imbeciles y tan fomentada por los ricos?"

En fin, Juan, yo no puedo seguir citando todo esto, ya que esta carta sería demasiado larga. Pero basta esta muestra para que tú veas la diferencia de entonces acá.

Hervé dijo en cierta ocasión que la bandera tricolor era digna de un estercolero, y cuando a un compañero, hoy concejal, se le ocurrió decir que la bandera nacional podría correr la misma suerte, ¡ardió Troya!...

El malogrado compañero Justo dijo también en 1912, en la Cámara de Diputados, que a él NO LE IMPORTABAN NADA LOS SIMBOLOS. Y lo dijo furioso porque el diputado Carranza le había dicho que los asaltantes de "La Vanguardia" llevaban "la bandera celeste y blanca contra la bandera roja", que suponían estaba en el local. Y Justo estuvo sencillamente formidable.

Y con la evolución de estas ideas también evolucionó el carácter combativo del partido. Por ejemplo: el Tercer y Cuarto Congreso del partido, realizados en 1900 y 1901, respectivamente, resolvieron llevar a cabo todos los años "una agitación antimilitarista dejándose librada la fecha al Comité". Tú sabes, y lo sabe todo el partido, que éste no realiza ninguna campaña antimilitarista. ¿No hay en esto una "evolución"? ¿Estará el "medio" por delante? Allá tú.

Otra resolución importante fué la adoptada en el Quinto Congreso (8 y 9 de Julio de 1903); y que dice así: "EL CONGRESO DECLARA QUE LA PROPAGANDA DIARIA DEL PARTIDO DEBE DIRIGIRSE PREFERENTEMENTE EN EL SENTIDO DE FORMAR CONCIENCIA EN LA MASA TRABAJADORA DE QUE SU PRINCIPAL ASPIRACION ES LA TRANSFORMACION DEL REGIMEN CAPITALISTA

EN REGIMEN COLECTIVISTA". ¿Acaso hubo también "evolución" en esto? ¿El "medio" hizo que se desechara esa soberbia declaración del Quinto Congreso? Bueno; para que tú te des cuenta, esto es lo que pedimos hoy los "jóvenes izquierdistas", como se dió en llamarnos despectivamente.

Sobre la acción de clase del Partido, el Sexto Congreso (24 y 25 de Junio de 1904), resolvió algo interesante: "EL CONGRESO DECLARA QUE AFIRMA UNA VEZ MAS SU CARACTER DE PARTIDO DE CLASE, SU TENDENCIA PROFUNDAMENTE REVOLUCIONARIA Y SU VOLUNTAD DE LLEGAR A LA EMANCIPACION ABSOLUTA DEL PROLETARIADO EMPLEANDO TODAS SUS FUERZAS EN ORGANIZARSE ECONOMICA Y POLITICAMENTE PARA LA LUCHA, SIN EXCLUIR EN ULTIMO CASO TODO OTRO MEDIO DE ACCION QUE LAS CIRCUNSTANCIAS LE ACONSEJEN".

¡Exactamente lo que pedimos los "jóvenes izquierdistas"! ¿No hay también en esto una "pequeña evolución"? Tú tienes la palabra.

Estimado Juan: piensa detenidamente estas "cositas" y te formarás una composición de lugar.

Decía Victor Hugo que "hablar para los mudos es hermoso, pero hablar a los sordos es triste".

No olvides nunca, mi estimado Juan, que "la luz encuentra siempre un brazo que la sostenga".

Tuyo y del Socialismo,

MIGUEL GRATACOS

Tucumán, y 1935.

## INCORPORACIONES PUBLICACIONES

### LA LUCHA POR EL SOCIALISMO De BENITO MARIANETTI

Benito Marianetti acaba de publicar un nuevo libro, en el que bajo el título común de "La Lucha por el Socialismo", agrupa una serie de trabajos de extraordinario interés para todo militante socialista.

De la Social Democracia al Socialismo, El Estado, el Marxismo no ha sido superado, Teoría y Acción, Intervención y Colaboración, La Estrategia de la Derrota y El camino de Octubre, son estos trabajos.

Alguna vez hemos expresado nuestra opinión, contraria a la publicación de libros sobre la base de trabajos sueltos, que ya habían visto la luz desde diarios o revistas, ya que generalmente falta en los distintos artículos del libro una unidad que lo justifique.

En este caso la publicación de Marianetti escapa a dicha observación. Una unidad ideológica traza entre ellos una línea de continuidad y un mismo fin ha presidido sus apariciones. Bien pudieron ser escritos como distintos capítulos de un libro.

Hemos hablado de unidad ideológica y de fin; Marianetti lo dice claramente en uno de sus trabajos y este es el índice ideológico del libro.

Marx, ha dado los fundamentos indestructibles del socialismo y Lenin ha sido su realizador. Y en cuanto a su fin, no vacilamos en afirmar que intentan dentro del partido la reivindicación del socialismo tan villipendiado por quienes intentan crear un neo-socialismo apto para las mentalidades burguesas y conformistas.

Nuestro camarada prosigue con la publicación de "La Lucha por el Socialismo", la tarea impropia que iniciara con La Conquista del Proder.

Su posición era y es posición de lucha. Esta característica da a sus trabajos y especialmente a los que ahora comentamos un carácter polémico, que nunca desciende del plano leal de la discusión doctrinaria, pero que dentro de estos límites no vacila en denunciar y combatir todas las desviaciones. Algunos quisieran verlo más contemplativo y otros con fines menguados o sinceros, anhelarían que su ataque a las ideas comprendiese a las personas. Ni lo uno, ni lo otro. Nada de contemplaciones doctrinarias porque la fuerza de nuestro movimiento reside en la pureza de las ideas y en la línea marxista que las orienta. Nada de ataques personales porque no son necesarios y disminuirían los fines de la cruzada emprendida.

Marianetti que junto con este libro arunció la aparición de otro intitulado "De la Municipalidad a la Comuna", señala con esta actividad

otra característica que debiese ser común a todo dirigente socialista pero que falta con lamentable frecuencia. Los hombres que son llevados a los puestos directivos de un movimiento como el socialista debe tener siempre algo que decir a la clase trabajadora, sin que los pueda disculpar de esta tarea, los trabajos en que se hallan empeñados. No puede ser esta una excusa cuando recordamos que Lenin y Trozky seguían escribiendo y publicando obras fundamentales en medio de la violenta lucha por la conquista del poder para la clase trabajadora de Rusia.

El primer trabajo, De la Socialdemocracia al Socialismo, consiste en el resumen de un discurso pronunciado en Santa Fe días antes del último congreso, en el que analizó los problemas fundamentales que se presentaban al congreso socialista, tocando tópicos de palpitante actualidad y analizando la posición marxista frente al estado y a la democracia burguesa, destruyen en este aspecto como en cuanto al concepto del parlamento y del sufragio, los espejismos reformistas.

Enunció Marianetti en esta conferencia los principios generales de la corriente renovadora que se agita en el partido, demostrando la claridad del pensamiento de la oposición de izquierda.

Siempre dentro del carácter polemista que preside el libro, el Estado, segundo trabajo, se refiere a las ideas sostenidas por el Dr. Palacios en una de las últimas sesiones del Congreso, cuando afirmaba que el "estado moderno no expresa una clase sino una relación entre hombres, una relación de fuerzas." Marianetti refuta este argumento repetidas veces emitido por el mencionado legislador socialista, bastándole señalar los ejemplos actuales, no sólo de los países sometidos a dictaduras sino de aquellos que viven bajo una supuesta democracia. También polemiza con Palacios en el trabajo siguiente, El Marxismo no ha sido superado. Como este último achacará a quienes citaron a Marx, desconocer a Jaures, Marianetti estudia todo el proceso seguido por los "superadores" del marxismo, demostrando el fracaso de sus ideas, y dice en cuanto a Jaures, después de rendir homenaje a su extraordinaria personalidad y preguntarse cuando y donde superó a Marx. "Pero Jaures no ha dado ninguna línea doctrinaria aceptable. Jaures era un demócrata. Pero ser demócrata, hoy, no significa nada. Jaures era pacifista. Pero la paz no depende de nosotros. Jaures ha sido el más grande tribuno del socialismo. Lenin ha sido el más grande realizador. Hizo la revolución que Jaures no habría hecho como no la hizo ni la pudo hacer Kerensky. Como no la habría hecho el camarada Palacios. Porque para hacer la revolución socialista es preciso ante todo, estar convencido de la necesidad de la revolución y trabajar para ella rompiendo todo vínculo ideológico con la burguesía y sus instituciones.

Con la muerte de Jaures cayó un ciudadano del mundo. Pero también cayó un método. Sobre el cadáver de ambos paso la guerra. Marx queda. Marx sigue teniendo razón. Marx es imperecedero. Marx nos llevará al socialismo. Es el único que podrá conducirnos a una batalla victoriosa."

Teoría y Acción, que sigue al que acabamos de mencionar, es indiscutiblemente el trabajo modular del libro.

En este artículo se refuta las ideas vertidas en el congreso de Santa Fe y en trabajos posteriores por destacadas figuras del movimiento socialista, quienes sostuvieron que era imposible mantenerse en Marx, evocando la pretendida transformación del mundo con posterioridad a la aparición del Manifiesto Comunista. Estudia nuestro camarada el concepto de la propiedad privada demostrando que su abolición no puede ser para nosotros una simple hipótesis o planteamiento teórico sino el objeto básico de nuestro movimiento, y analiza luego el problema de la lucha de clases, destruyendo las viejas ideas de Delewsky, invocadas en el congreso como demostrativas de que la división del mundo en dos grandes clases es falsa.

Los tres últimos artículos que componen el libro, Intervención y Colaboración, La Estrategia de la derrota y el Camino de Octubre, están dentro de la línea doctrinaria que mantiene en todo su libro.

## FILOSOFIA SOCIALISTA

### Por MIGUEL GRATACOS

Bajo el título de "Filosofía Socialista", el militante Miguel Gratacos ha publicado un libro donde reúne una serie de trabajos periodísticos y conferencias, escritos y pronunciados en función de inteligente divulgador de la teoría socialista.

Si alguna de estas manifestaciones intelectuales del autor contuviera apreciaciones o ideas generales contrarias al objetivo fundamental que un socialista debe propagar entre la clase a que sirve, nosotros diríamos que se trata de un error el publicar el libro y denunciaríamos a su autor como un hombre apegado más a su personal figuración que sujeto a las conveniencias generales del movimiento.

Sucede, evidentemente, lo contrario. Gratacos es un activo militante socialista que ha tenido — como muchos cientos y muchos miles de afiliados al Partido Socialista — la aptitud necesaria para desprenderse de ideas erróneas y de prejuicios mentales que se forman mediante la estratificación de un repertorio verbal desprestigiado.

Esa tarea previa de higiene mental y de reposición del inútil material por aquellas ideas-madres del pensamiento socialista, que entre otros Gratacos ha realizado consigo mismo, le facilita para escribir y hablar sin peligro de transmitir ninguna frase que encierre, en lugar de la clara y límpida expresión socialista basada e inspirada en la lucha de clases, ideas del inútil y destartado fonógrafo liberal.

La posición que Gratacos ocupa en el movimiento político de la clase trabajadora y dentro de la sección tucumana donde actúa, tuvimos ya ocasión de referirla con motivo de una publicación anterior suya: se trata de un afiliado que ha logrado unir a una persistente y continua actividad física una elevada e inteligente actividad mental.

S. N. B.

# LEA LA REPUBLICA VENDIDA

POR  
ISMAEL  
DE  
TURBULA

224 páginas - 28 capítulos

- I—Misiva a N. Alcalá Zamora (a) OCARINA.
- II—Al lector.
- III—¿En serio?
- IV—La decadencia monárquica.
- V—Panorama de España.
- VI—Romance del Rey Alfonso XIII, etc....
- VII—Romance de los politicastos, etc....
- VIII—Merengueriada.
- IX—¿Qué quería Galan y Garcia Hernandez?
- X—La República.
- XI—"Vocingleros".
- XII—Como pensaban los que están en el poder, etc.
- XIII—Como piensan los que están frente al Gobierno.
- XIV—A qué se llama República Española.
- XV—¿Dónde está la Revolución?
- XVI—Los hombres que dicen haber hecho una revolución.
- XVII—La Constitución, etc....
- XVIII—¿Evolución política o Revolución social?
- XIX—Como debe ser la Revolución Española.
- XX—El P. Socialista español y su futuro.
- XXI—Jácara socialista.
- XXII—Marxismo.
- XXIII—Nosotros y Moscú.
- XXIV—La unión de las izquierdas.
- XXV—Otra táctica.
- XXVI—Responsabilidad de la juventud española.
- XXVII—Lo que fué y lo que será España.
- XXVIII—A la juventud revolucionaria.

1 \$

Los pedidos a la

**Librería Hispano - Argentina**

CALIXTO P. PERLADO

RIVADAVIA 1731 (Plaza del Congreso)

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

La obra más violenta escrita contra los hombres de la II.ª República.

**P  
R  
I  
M  
E  
R  
O  
D  
E  
M  
A  
Y  
O**

